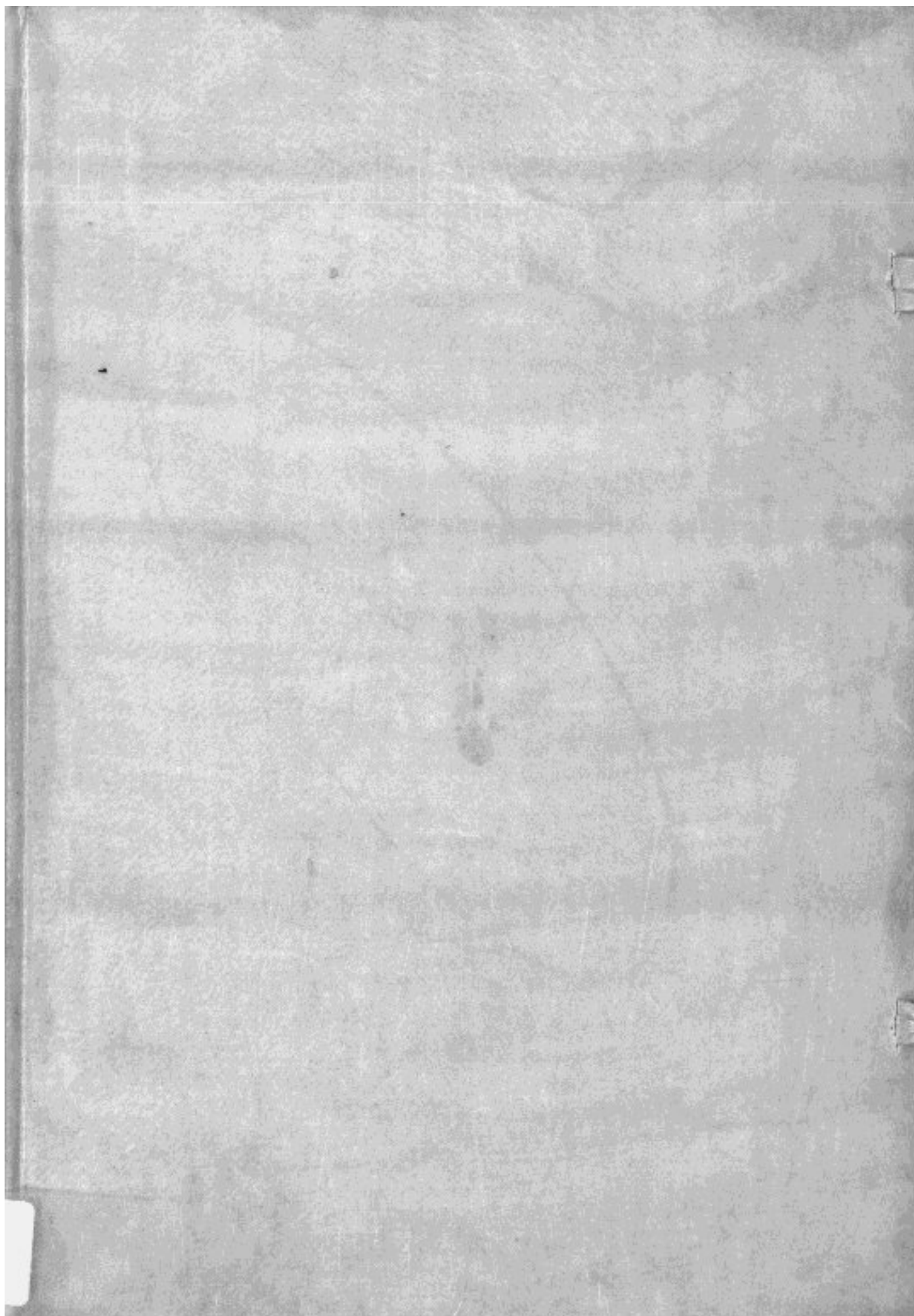
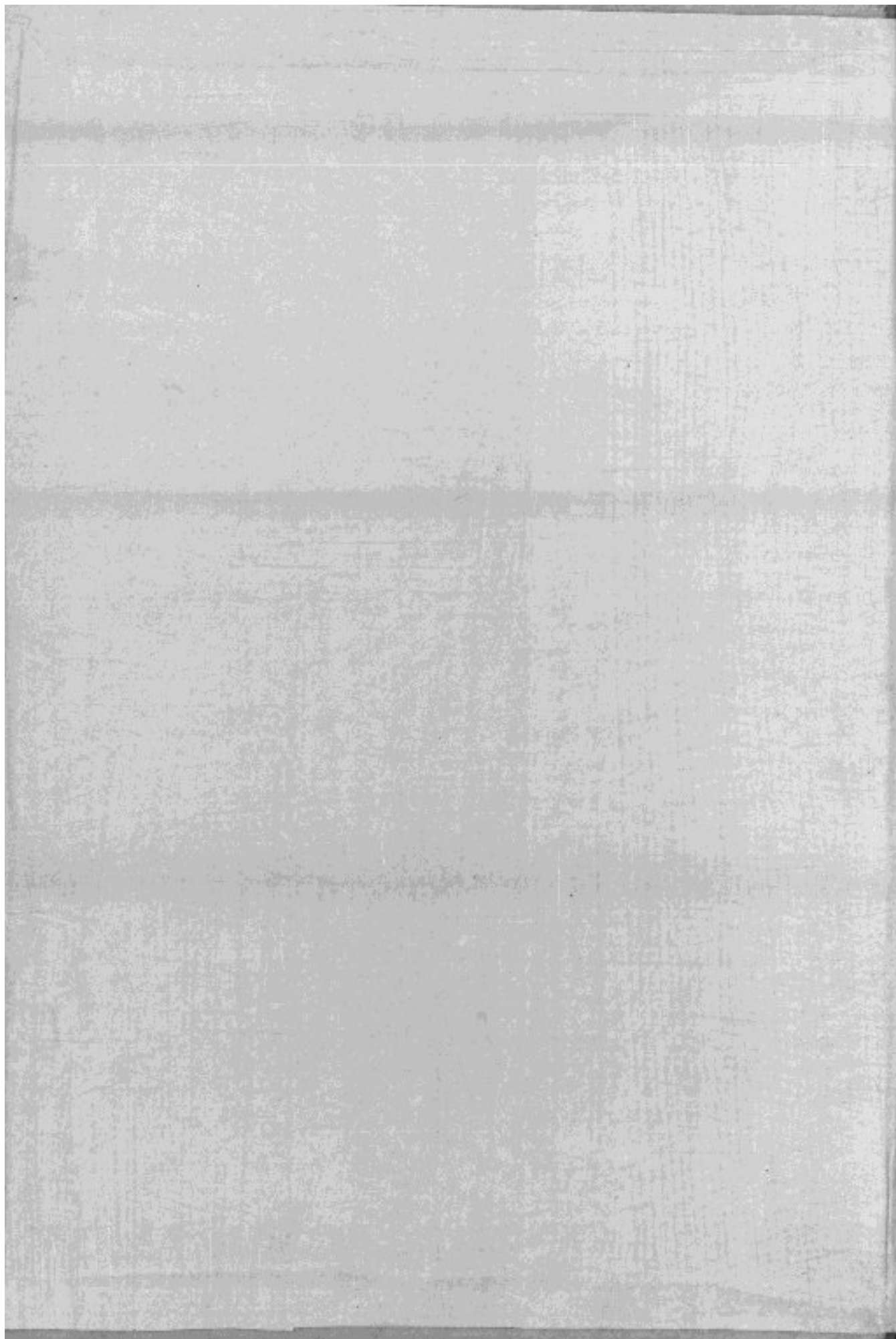
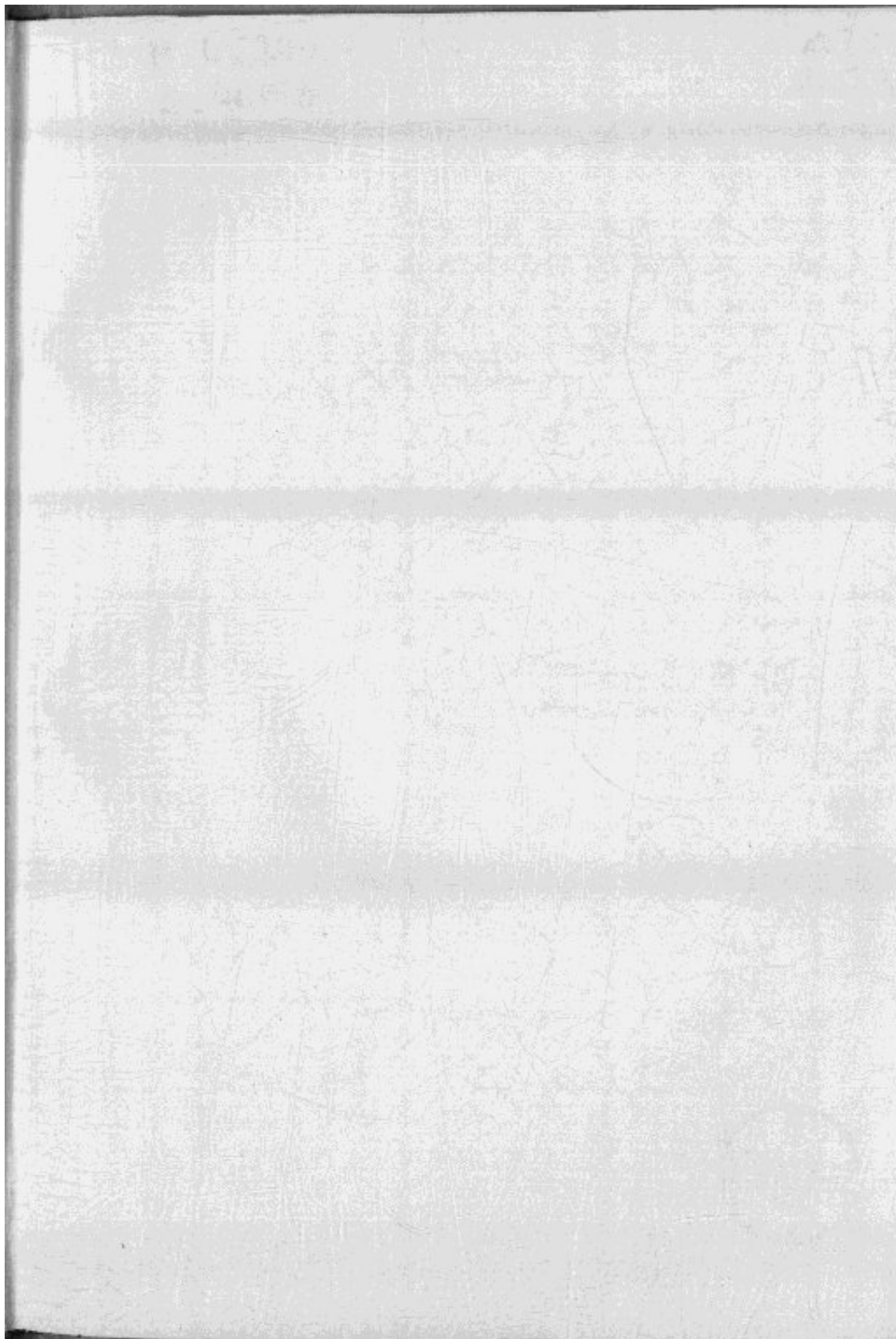
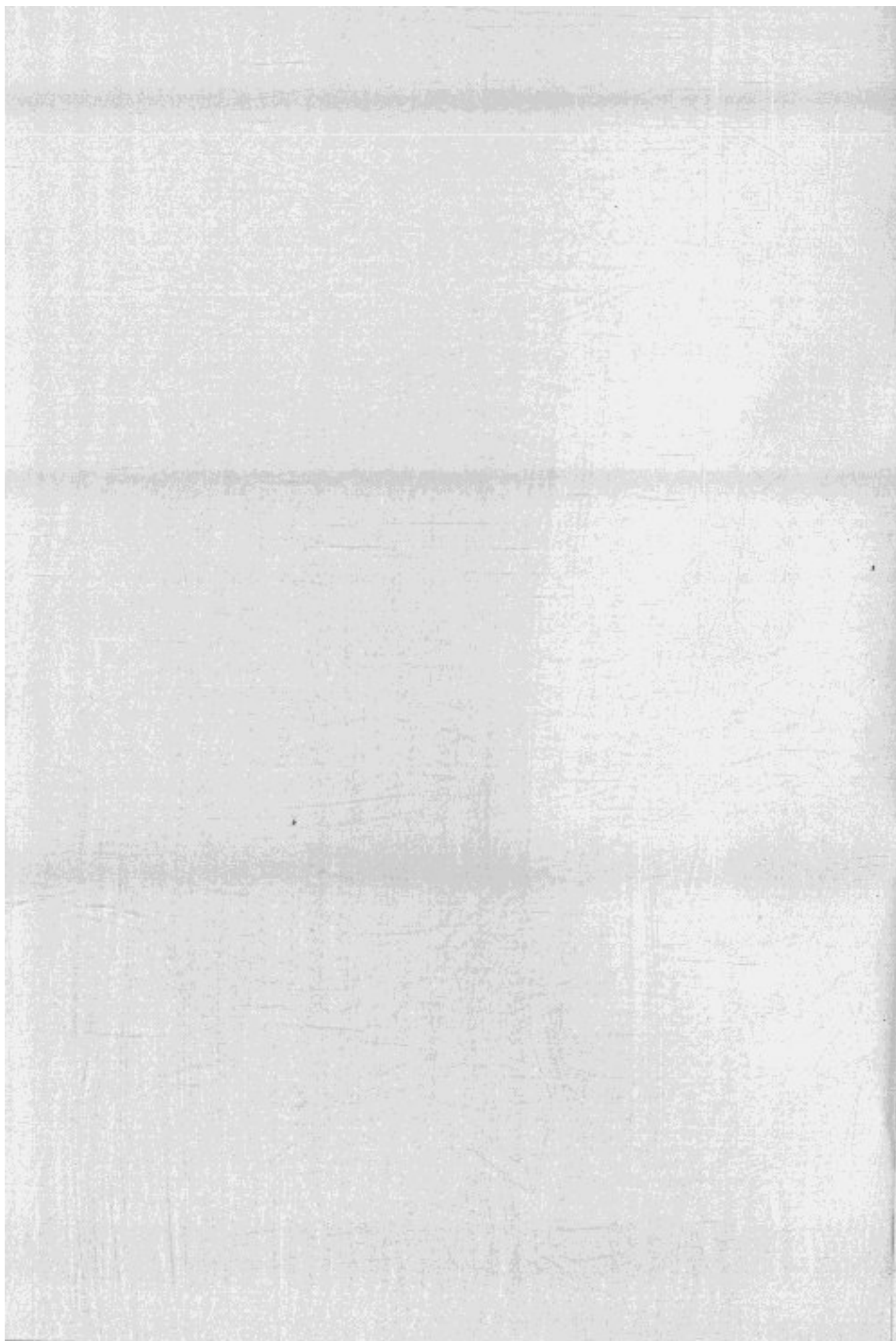








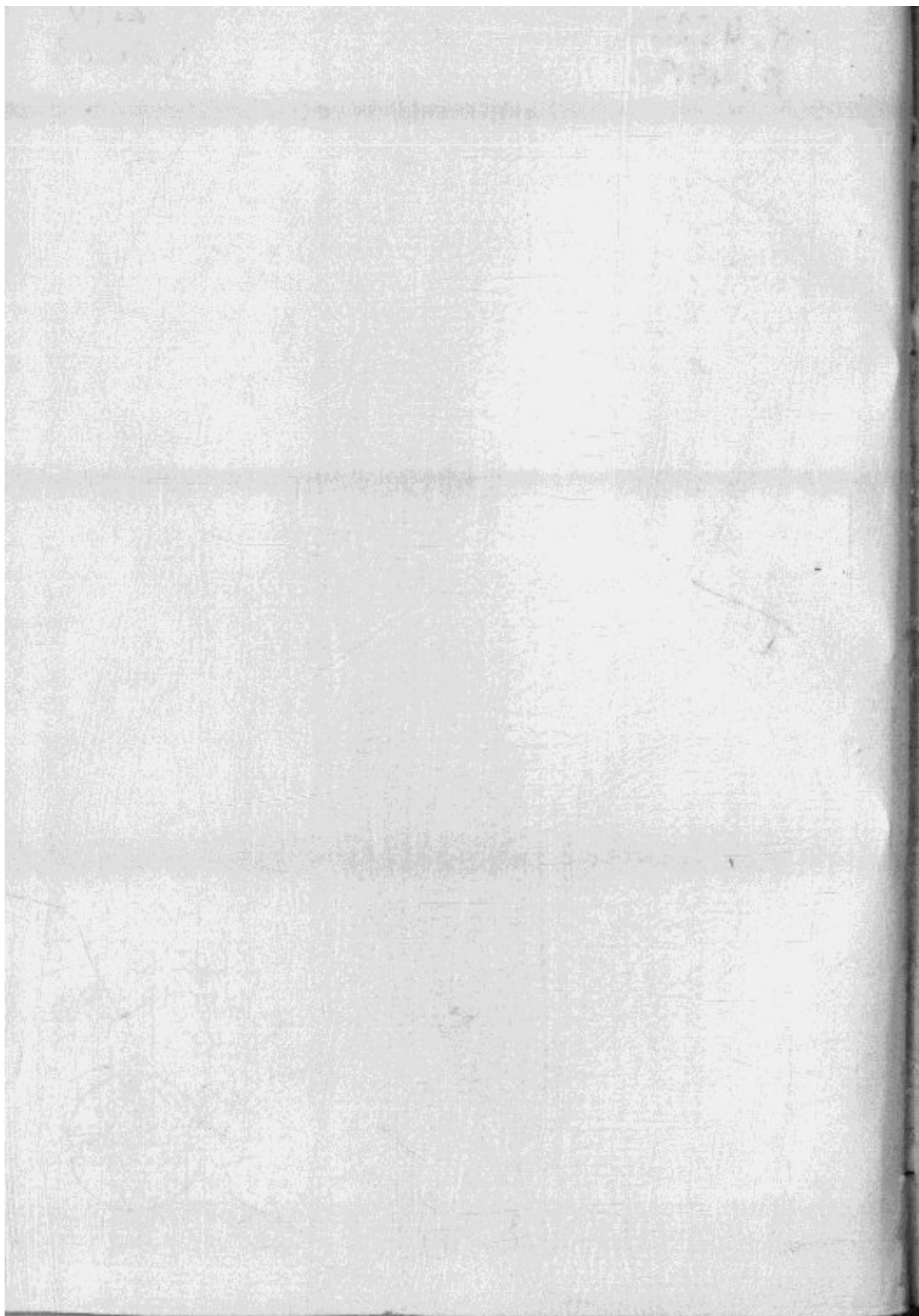




M. 45280
R. 46192

ΔTV
21583





TRIVNFO
DE ESPAÑA, Y HAZI-

MIENTO DE GRACIAS, POR LA GRAN
VITORIA, QUE CON DIVINOS SOCORROS

configuro el Exercito de nuestro gran Catolico Monarca e invicto Rey
Don Felipe Quarto el GRANDE, del de Luis Treze,

Christianissimo Rey de Francia, en
Fuente-Rabia.

S E R M O N

QUE PREDICO EL PADRE FR. FRANCISCO RIO-

jano, Predicador del Insigne Conuento de S. Pablo de Bur-
gos, en el Ilustre de S. Pablo de
Valladolid,

A LA REAL

CHANCILLERIA, Y CIUDAD, QUE EN EL AS-

sistieron este dia, que fue Domingo diez y nueve de Setiem-
bre de mil y seiscientos y treinta
y ocho años,

E S T A N D O

EN PUBLICO EL SOBERANO DIOS DE LOS

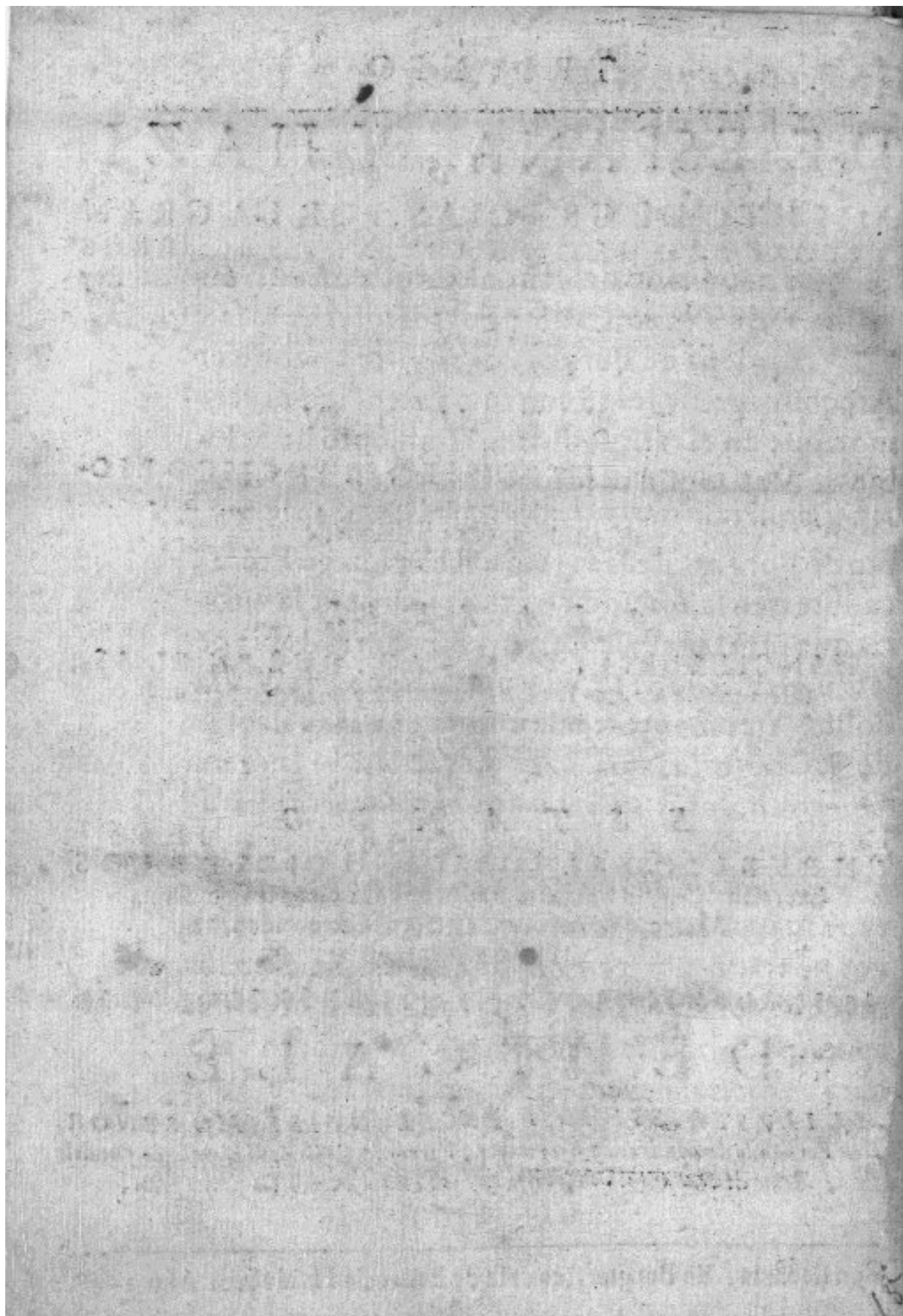
Exercitos, Christo Sacramentado, que Galan de su santissima
Madre, quiso asistir de fiesta á la celebridad
de sus glorias.

† †

DEDICALE

AL ILVSTRISSIMO Y EXCELENTISSIMO SEÑOR
Don Fernando de Andrade y Sotomayor, Virrey, y Capitan General que fue del
Reino de Navarra, Arçobispo que es de Burgos, y electo ya del gran
Patron de las Españas Santiago.

Conlicencia, En Burgos, en casa de Pedro de Huidobro. Año 1638.



APROVACION DEL DOCTOR DON
Juan Bautista Francès de Vrritigoyri, Arceadiano de Val-
puesta, y Canonigo de la santa Iglesia
de Burgos.

POr comission del señor Licenciado dō Gaspar de Zuazo, Canonigo Doctoral de la santa Iglesia de Burgos, y Prouisor en todo el Arçobispado, he leído con suma atencion el sermón que en el religiosísimo Conuento de S. Pablo de Valladolid predicò el muy R. P. Fr. Francisco Riojano, Predicador del insigne de S. Pablo de Burgos, de la sagrada Religion de Predicadores, en la Accion de gracias, que por la victoria que su Magestad obruuo en Fuente-Rabia celebrò, asistiendo el Acuerdo, y Ciudad de Valladolid. Y començarè mi censura con las palabras de S. Gregorio Nazianzeno, oratione in laudem Gorgoniae sororis: *Cur tandem impedire nos debeat amicitia, quominus nos etiam quorum virtus nobis cognita, & explorata est laudibus efferamus?* He experimentado mayor admiracion, quando atentamènte he considerado este sermón, que quãdo he oido los muchos con que se ha grangeado tan merecidos aplausos donde ha predicado, y lo formal de esta obra excede mucho a toda ponderacion: porque como dixo Plinio segundo en el Panegyrico: *Nō fac est inuenire praeclarè, enuntiare magnificè; (quod interdum*

nam barbari facere solent) sed disponere apte, figurate, & varie, hoc nisi eruditis negatum est. Hablar algunas cosas buenas, quando tantas sobran en los libros, esso facilmente se alcança; pero tal nouedad en el discurrir, tanto ajustar lo que se predica, y tal modo de disposicion ostenta con evidencia la erudicion del que lo executa. Puede segun esto, no solo dar la licencia que pide, sino con precepto riguroso mandarle, que no priue a la Iglesia de la grande vtilidad que de sus lucidos trabajos puede cõseguir. Así lo juzgo. En Burgos a 2. de Nouiembre 1638.

*Doñor don Iuan Bautista
Frances de Vrrigoyti.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Licenciado don Gaspar de Zuazo, Prouisor del Arçobispado de Burgos, dio licencia para imprimir este sermón, como por ella consta. Su fecha en Burgos a 8. de Nouiẽbre de 1638. años.

dum barbari facere solent) sed disponere apte, figurate, & varie, hoc nisi eruditis negatum est. Hablar algunas cosas buenas, quando tantas sobran en los libros, es-
so facilmente se alcanza; pero tal nouedad en el
discurrir, tanto ajustar lo que se predica, y tal mo-
do de disposicion ostenta con euidencia la crudi-
cion del que lo executa. Puede segun esto, no
solo dar la licencia que pide, sino con precepto
riguroso mandarle, que no priue a la Iglesia de la
grande vtilidad que de sus lucidos trabajos pue-
de cõseguir. Así lo juzgo. En Burgos a 2. de No-
uiembre 1638.

*Doctor don Iuan Bautista
Frances de Vrrigoyti.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Licenciado don Gaspar de Zuazo, Prouisor
del Arçobispado de Burgos, dio licencia para
imprimir este sermõ, como por ella consta. Su
fecha en Burgos a 8. de Nouiẽbre de 1638. años.

AL ILVST.^{mo} Y EXC.^{mo}

SEÑOR DON FERNANDO DE ANDRÁDE y Sotomayor, Virrey que fue, y Capitan General del Reino de Navarra, Arçobispo que es de Burgos, y electo ya del gran Patron de las Españas
Santiago.



ESTE Limitador asgo, que es reconocimieto de grande obligacion, y no va à solicitar aplauso, sino à declarar asçto; pues à saltar esta causa, no me arreniera à esta licencia, aunque pudieran darmela trabajos, que niego à la luz, hasta que los animen los premios, en que bosquejò la atencion el triunfo mas glorioso de las Armas de España, no cõ preceptos de historia, sino con auisos de pulpito, porque no profeso ser Coronista, y deseo parecer Predicador, embargò estos días mi pluma en ratos de diuertimiento, y en asçuetos de pulpito: y juzgando bien quista la ocupacion, sufrì que se encendiesse el empeño, por ser obediencia, lo que tenia semblante de gusto; bien, que sin exceder los limites de la breuedad, que suele alçarse con el agrado, y laurear con aplausos soberanos acciones humildes, y como las mias no podian lucir sin amparo de V. l. fue necessario inuocarle, y justicia reconocerle dueño; pues siendolo tanto desta faccion, en quien militauan à vn tiempo reperidos, con las poderosas armas de vna fervorosa oracion Moyses. V. l. en
el

el monte de la Iglesia, y valeroso lo fue en la campaña es-
grimiendo los acerados filos de la luciente cuchilla el señor
Don Rodrigo su sobrino, mas es restituirse la, que dedicar-
sela. Recibala V. I. si quiera para amparar à la sombra
de sus diuinos rayos mi ignorancia, que no contesa cõ verse
perdonada tantas vezes en el pulpito, buelue à esperar la
piedad en el papel. Dios guarde à V. I. para que tengan
vino exemplo que copiar los pinzeles del mas perfecto Pre-
lado.

Capellan de V.I.

Fr. Francisco Riojano,



T H E M A.

*PHARISEI AVDIENTES, QVOD
silentium imposuisset Saduceis conuenerunt in
vauum, &c. Matth. 22.*

S A L V T A C I O N.



EN FIN Laureò sus siempre Augustas sie-
nes el inuencible Leó de nuestra España,
triufando valeroso de la Flor de Lis Frã-
cesa. Gracias al Soberano Dios de los
Exercitos, q̃ como vencedor en los Mar-
ciales esquadrones, sale en publico a reci-
bir parabienes; y á aquella Señora gra-
cias, que Belona celestial Diosa es de las
batallas, pues esta gran vitoria, como todas, hija es de la inter-
cession desta Reina, Luna hermosa de la gracia, y del poder de
aquel Rey bizarro Sol de Iusticia: assi lo sintio el mal logrado
Africano hablando aduertido de la que consiguio osado el alen-
rado Iosue del presumido Amorrhéo, *Solem cum Luna statuit, dñe Tertul.*
vinceret hostem; y assi á Christo, y á Maria se las deuemos oy dar, *li. carmi-*
denselas pues estos luminosos astros, que con lenguas de fuego, *in Mar-*
micos de luz celebran, si no cantan, la gloria del Señor. *Lauc-ion.*
dert enim Sol, & Luna, laudent cum stella, & lumen. Denselas estos
Espiritus celestiales, que alados muficos de la Capilla suya, en
la selua del cielo canoras aues son en su alabança: *Laudent enim Ps. 148.*
omnes Angeli Dei. Mas ay, que aunque reconoce impossibles la
razon, no puede sustituir empeños la voluntad que la ocasionò,
bien que gullosa, imperio superior. Con ella se las darè, mas co-
mo?

Triunfo de España.

Bernar.
in Epist.

Psal. 115

Rab. Da-
uid apud
Genebrar
ut m.

mo ofreciéndole agradecido, lo mismo q̄ el nos dio generoso; q̄ a vna liberalidad presomida de diuina, bastáteme la lisôgea, dize Bernardo, el q̄ la restituye por paga lo q̄ recibio por socorro. *Danti rependi quidquam gratius ab accipiente nō potest, quā si gratū rediderit, quod gratis accepit.* Quien duda, que semejantes cuidados ocasionauan desvelos al mas valiente soldado, para preguntar solícito, *Quid retribuam Domino pro omnibus?* Genebrardo haze aqui punto, que le daré yo al Señor en señal de agradecido a recebidos fauores? Si solicitais cōsejo David, publicad las mercedes, que a beneficios conocidos no es el parecer dificultoso. *Fuit ab hoste liberatus.* Libróme valeroso, a pesar del mas pujante poder de mis enemigas armas, de la injuria de la guerra, deuole la mesma vida. Pues ofrecelde, *que retribuit*, lo mismo que el os dio. Harélo. *Calicē salutaris accipiam*, celebrádo gustoso el caliz de mis dichas; el caliz de mis felicidades. No os entiêdo Rey mio, pretendéis reconocido, dar a Dios deudas gracias de cōseguidas vitorias, y quando el hazimiento espero de las gracias, solo en alabanza prorrumpis de vn caliz? que caliz es este tã misterioso, y diuino? El Hebreo: *Calicem salutis*, ò como quieren otros, *Calicē vitarum*. El caliz de las saludes, el caliz que dá las vidas, este es el caliz que alabo, que si en hazimiêto de gracias le he de ofrecer la mia, que vida mas bien ofrecida a Dios, que la consagrada a alabanzas deste caliz? Oid a Rabi David: *Cum agitabo hilaria, leuabo calicem vini, & confitebor illi super eo, in conspectu multorum, & memorabo salutem eius, quā me ipse seruauit, & sic redam vota mea.* Que demostraciō a lo diuino haré entre las humanas alegrías con que festiuo el siglo aclama mi vitoria? Leuataré aquel misterioso caliz de vino, que vino del cielo para remedio mio, y en preséncia de todos le aclamaré por caliz de mi salud, que si yo acierto a alabarle, desempeñada quedará mi obligacion, ya que no satisfecha su grandeza. Quien aseguró siépre feliz España tu Monarquia, y tu Reino? Este Caliz. Quié ha gobernado en el proceloso mar tus venturosas Armadas? Este Caliz. Quien ha capitaneado en las campañas de Marte tus valerosas váderas? Este Caliz. Pues si deues, ò belicôsa Nació, tus glorias a este Caliz, reciba este Caliz en hazimiêto de gracias, sus alabanzas oy, que en publico se dexa ver de todos, *leuabo Calicem vini, & confitebor illi super eo, in conspectu multorum, & memorabo salutem eius, quā me ipse seruauit.* Bien, que sin oluidarte de la
mas

mas hermosa Virgen, que si en sentencia de San Ignacio Mar- *S. Ignac.*
tir, todas las vezes que le inuoca el nombre del Señor, le inuoca. *Mari. e-*
ca tambien el nombre de Maria; porque el nombre de Maria es *p. st. 1.*
el nombre del Señor: lo mismo fue dezir David, que inuocaria
el nōbre del Señor, & *nomen Domini inuocabo*, q̄ dezir inuocaria
el desta diuinissima Señora: y su nombre esso lucna, o ya por lo
de Espōsa, a quien fauorece para lorio la *l. Princeps, ff. de legibus, l. 1. Prin-*
concediendola por priuilegio imperio, que solo por derecho le *ceps, ff. de*
compete al Cessar. Y como a tal, dize S. Anselmo, la hizo Seño- *legibus.*
ra del vnuerſo el Espiritu diuino. *Ipse Spiritus Dei, ipse amor omni* *S. Ansel.*
potentis Patris, & Filij, ipse Regnam, & Imperatricem celi, & terra *de excelē*
fecit Sponsam suā. O por Madre ya, que haia a las madres estien *tia Virg.*
de este fauor Iustitiano. *Anthem. de consulis celat. 8. S. si autem, c. 4.*
verbo, si vero non copulatis, y siendolo Maria de Christo como por *Anthem.*
lo Madre de Dios, no auia de ser Señora, digalo Atanasio, *Quā de consu-*
doquidē ipse Rex est, qui natus est ex Virgine idēque Dominus est Deus. *libus, S. si*
Eapropter, & mater, quā eum genuit, & Regina, & Domina, & Despa *autem.*
ra verē & propriē censetur, por ser el que hermosa flor nacio des- *S. Atha-*
ta Virgē rola, no solo Señor del mūdo, Rey del orbe, sino Dios *nas. in ser.*
del vnuerſo, de conocido estaua, que la Madre no solo auia de *in Euag.*
ser Señora y Reina, sino vna Deidad humana, ni bien tierra, ni *de Dei-*
bien cielo, en quien sustituyò todo su poder Dios para que le tu *par.*
uiesse en nuestro remedio, y librando todas nuestras dichas en
sus generosas manos, dellas nos viniessē todas nuestras buenas
dichas. Afsi lo sintio el regalado Bernardo, *Datum est Maria ut* *S. Bern.*
per illam acciperes quidquid haberes. Si de ellas pues, nos vino glo *ser. de na-*
ria de vencimiento tanto, venganos por ellas la gracia para ce *tiu. Virg.*
lebralle, si hará, que a ruegos de tal Espōsa, que a intercession
de tal Madre, tan segura citā la sabiduria del Hijo, como la gra
cia del Espiritu santo. Pidamosela deuotos, y cōseguiremosla
felizes, dicentes, Ave Maria.

INTRODVCCION.



O Sē que simpatia se tiene cō la vitoria q̄ oy festiua
solēniza nuestra España, y deuota celebra la grā fa
milia de su famoso Guzmā S. Domingo mi Padre,
el Psalmo nono, que gozādo la ocaſion que en bre
ues dias le ofrecia el tiempo tirano del discurso,
me ha necessitado a ponderaciones suyas. Mas vā que encierra

A

miste

Triunfo de España

Psal. 9.

misterios? no lo dudo, que la generosa pluma deste Profeta Rey nunca sollicita cuidadosos reparos, quando no ceta diuinos Sacramentos. Assi lo sintio Ambrosio; y pues oy los diligencia, quien duda, que cubrirá Sacramentos? quien dificultad, que celará misterios? *Confitebor tibi* (dize) *Domine in toto corde meo, narrabo omnia mirabilia tua, latabor, & exultabo in te spallā nomini tuo altissime.* Confessarète, ò amantissimo dueño de mi vida, con todo mi coraçon, celebrâdo las marauillas de tu poderosa mano; festiuo y alegre me regozijaré en ti, cantando diuinas alabanças a tu nombre, que es excelso. Porque tanto festejó Dauid? porque tanta alegría valeroso Campion del pueblo de Israel? *In conuertendo inimicum meum retrorsum infirmabūtur, & peribūnt à facie tua. Quoniā fecisti iudiciū meū, & causam meam, sedisti super thronū, qui iudicas instuiam, increpasti gētes, & perijt impius, nomē eorum delesti in aeternum, & in saculū saculi, inimici defecerūt framea in finem, & ciuitates eorum destruxisti, perijt memoria eorum cū sonitu, & Dominus in aeternum permanet.* Alegrome, per que pusiste en afrentosa huida a mi enemigo, haziendo, que enfermos, sino cobardes, pereciesen a tus ojos: regozijome, porque glorioso te sentante para mirar piadoso, mi justicia, y hazer amâte, mi causa, sobre el excelso trono donde siempre la juzgaste recto, y la juzgarás eternamente santo, y tocando al arma a las enemigas gentes, perecio medroso el impio, perdiendo a vn mismo tiépo el nombre que le conquistaron sus hazañas, y las armas en que assegurana sus vitórias, pues desamparandolas en la sangrieta cãpaña por su mal, en beneficio mio arruinâste sus bien muradas trincheas, quedando ellos afrentosamente vencidos, y mi Dios gloriosamēte triunfante: basta misterioso Rey, basta, basta de reboços, basta de sombras, publique la luz misterios, descubran Sacramentos los Doctores, que entre reboços, y sombras se niegan a la razon humana, quando sin saber fines, que os mueuen la pluma, pretendē ser colon de vuestros intentos. El Eminente Cardenal de S. Sixto Cayetano, que habla, me dize a la letra de vn deuoto hazimiēto de gracias dado a Dios por la victoria conseguida del mal mirado Rey de Amon, quando rōpiendo al derecho natural sus fueros, ofendio soberuio los Embaxadores corteses de Dauid. *Ad literam materia Psalmi est gratiarum actio Deo, quia fecit vindictam contra Ammonitas, qui tā turpiter tractauerūt Legatos Davidis.* El Angel de los Doctores, el Sol de Aquino Tomas, de Christo le entienda glorioso triunfador de

De la malicia Iudaica, y assechças Fariseas, fundado en el título del Psalmo, haziendo misterio de la letra, *Secundū mysteriū re S. Thom.*
fertur ad Christū, qui dicitur filius *anonomatice*, qui est filius *naturalis* hic.
Dei Patris. Y Ruperto considerandole profecia, le explica de la Iglesia, que por vna grã vitoria, bañada en gozo, y llena de alegría, da gracias a su Dios. *Intentio prophetia est, in hoc Psalmo intro-* Rupert.
ducere perfectā Ecclesiam de occulta victoria gratias Deo omnibus mo- hic.
dis agentē. No me digais mas, famoso Abad Tuycienſe, que Psalmo que trata de hazimiento de gracias por vitorias conseguidas de barbaras naciones, por iusticia puede embargar las atenciones este dia, y suspender el mas atento pensar; pues aunque la letra solo trata del cuidadoso hazimiento de gracias, q̃a grado de David dio a su Dios por la feliz vitoria conseguida del Rey de los Amonitas. En bien sentir de vn Tomas, en el del de Aquino el triunfo describe, que Christo alcançò del mas villano pueblo, quãdo viendo que a fuerça de su saber infinito auia enmudecido a los Saduceos, se mãcomunaron maliciosos, por tentalle. *Cum audissent Iudei, quod silentium imposuisset Saduceis, cō-*
uenerunt in vñū. Si ya no en el de Ruperto, del hazimiẽto de gracias, que oy festiua le dà la Iglesia por la grã vitoria q̃ de las armas Francesas consiguieron las valerosas de España, *Intētio pro-*
phetia est, este es su fin, este su intento, siendo a sus misterios sombra la hitoria, reboço la letra, nube el suceso. Vamoslos discuriendo.

V E R S. I.

Confitebor tibi Domine in toto corde meo. En todo mi cora-
çon te confessarè, Señor. Genebrardo, *Publice tibi gra-
tias agā*, a vista del mundo te darè las gracias. Porque
Dauid, tanto confessalle diuino? porque mi Rey, tãto
repetille gracias? *In conuertendo inimicū meū reuersum*, porq̃ hizo
boluer a mi enemigo la espalda. Genebrardo, *Quia reuertiisti*
Principē inimicorū meorū, porque pusiste en huída el Principe Ca-
pitan General de todos mis enemigos. Que Principe es este de
quien aqui habla? El segundo libro de los Reyes nos lo dira en
el cap. 10. *Sobach Magister militia Adarezer erat Princeps eorum.* 2. Re. 10.
Quien puede ser sino Sobach, Capitan General de Adarezer?
Luego de la guerra de los Amonitas habla, quien lo duda? pues
en esta vitoria no teneis Rey mio a quiẽ poder dar mas gracias,
A 2 que

Triunfo de España.

que a Dios solo? O que de buen oluidar son los Reyes de hazañas de sus soldados, antiguo es el oluido en los Principes para no premiar servicios: no huuo vn Ioab en essa guerra, que Capitan General de vuestra gente, siendo intrepido al peligro, fue pavor a los contrarios, a cuya vista pavorosos huyeron, y cobardes se retiraron? *St. Inyt itaque Ioab, & populus, qui erat cū eo certamen contra Syros, quē statim fugerunt à facie eius.* Pues porque no galardonais agradecido, sus alientos? porque no fauoreceis atēto sus hazañas? dalde las gracias a Dios, pero no se las negueis a Ioab, que como sintio Prudencio, atribuir solo a las deidades

Pruden. los triunfos, es negar la palma al vencedor, *Qui quidquid fortiter actum est, adscribit Veneri, palmā victoribus anfert,* y no merecen oluidos azeros tan bizarros, ni mala paga tan lucidas valentias, que sin llegar a las manos, son assombro con los ojos, *fugerunt à facie eius.* Verdad es, dize el agudo Cayetano. Mas aquel *eius* no haze relacion a Ioab, sino es a Dios, de quien el acabaua de dezir a su hermano Abisai, peleemos como valientes, acreditandonos soldados, en credito de nuestro pueblo, que por cuenta correrá de Dios el hazer lo que le pareciere bueno a sus ojos, *pugnemus pro populo nostro, Dominus autem faciet quod bonū est in conspectu suo.* Que esto de hazer temblar con sus hermosas luzes, solo es proeza de los diuinos, que miran la tierra, y tiembla pavorosa, no de las humanas; y así solo a Dios las atribuye, no a Ioab, que si el como valeroso pelea, el que como poderoso consigue

Caiet. hic la vitoria, es Dios. *Ad literā significatur, quod Amonita, qui egressi sunt cū Syris ad pugnandum contra David tergo verterunt fugientes, & ceciderunt fugati, & perierunt, & totum hoc à facie Dei, ideoque nō sunt militibus, sed Deo totum David attribuit, recognoscens diuinū beneficium.* Desnuden pues, o belicosa España, amado pueblo por tu Fè a Dios, tus valerosos soldados las lucientes cuchillas de sus remidos azeros, peleen Hectores tus Cesates Capitanes en defensa de su pueblo; buelua el Principe Capitan General de la Francesa lid a los peligros el rostro, retirése de kroyadas sus orgullosas huestes, desamparen en la campaña el vagaje; y en lenguas de la fama celebre, consagra a Dios la vitoria, dedica a Dios el triunfo espiritu de aquella letra.

(?)

I. CONCEPTO.

Que como solo del impulso soberano del grã Dios de las Batallas son hyas las victorias, y solo son hyos los triunfos de su valiente poder, solo al poder inmenso de su brazo poderoso se han de atribuir los triunfos, y las victorias, y como a dueño de victorias, y de triunfos, solo de ellos a el se han de dar las gracias, y ofrecerle las vidas, que negarle estas villanos, quando hia algo le damos aquellas, es darle a Dios gracias nuevas, por victorias viejas.

CVerpo a cuerpo, y cãpo a cãpo en el celebre de Betel se mirauan vn Martes, quando bizarro el Sol sale flameante a ser clato farol del dia, dos valerosos Exercitos, vno del Hebreo, otro el de el Rey de Hay, y entrãbos numerosos, en duplicados clarines, lenguas de Marte, se repitẽ señas de acometer, y antes de hazerlo dize Dios a Iosue: *Leua clypeũ, qui in manu tua est, contra urbẽ Hay.* Levanta esse acerado escudo, q̃ tienes en la mano, contra la ciudad de Hay. Iosue c. 8.
El Hebreo, *Inclina manum tuam in lancea, quã in manu tua, in Hay.* Hebraea.
Dã la mano a la lança, que tienes en ella, contra la ciudad de Hay. No todos conuenen en explicar el intento desta accion, Theodoro, que fue para refena, me dize con otros muchos, de que acometieffe el pueblo, que quedaua en emboscada a las espaldas de vn empinado monte, *tenebat gressũ, quo latentes in insidijs excitabat Iesus.* Theodor. hic.
Cayerano mas misterio halla en el caso, y juzga oculto sacramento. *Non in signum militibus positis ad insidias, sed in sacramentum actio ista facta est.* Caiet. hic.
Aora dese la batalla, veamos si se desemboça el concepto, vno de otro impelido al estruẽdo del belicoso parche se combaten los dos alentados Esquadrones, y sin dificultar la gloria, al parecer pujante, sigue vitorioso el Asirio al pueblo Israelita, peinando el cãpo sus tropas, y fatigando el viento sus voces, y en la ocasion Iosue *non contraxit manũ, quam in sublime porreuerat, tenēs clypeũ.* No inclinò la mano, q̃ en el acerado escudo leuantò, el Hebreo, *Iosua non reduxit manum suam, quam inclinauit in lancea,* no mouio la mano con que empuñò la lança. Que es esto, valeroso Capitan de Israel? Belisario Hebreo, Hector Christiano, cres tu aquel tan aclamado valiente, tan celebrado inuicto, q̃ merecio aplausos del cielo, y solicitò atenciones del Sol? Como no ostentas tus aliẽtos? como

Triunfo de España

mo no publicas tu ofadia? si la ocasion haze el soldado, q̄ mejor la pudo preuenir el tiẽpo? forçosa ocasion es esta en q̄ mostrar- te valiente, como gozas tan sossegado de la paz, quando el pue- blo entre diluuios de sangre experimenta rigores de la guerra?

Inclinatio manus ac lancea [diuinum fuit mysterium. Esse es el miste- rio, dize Cayetano, que auiendo de salir su pueblo con la vito- ria, no quiere que entre su Capitan en la guerra, porque no se atribuya la gloria del vencimiento al Capitan, sino a Dios, que

Cayet. ibi.

fue quien se la assegurò, y fue el principal Autor della. *Disposuit enim Deus intercedentibus huiusmodi signis sensibilibus victoriam istã,*

ad clarius manifestandum, quod ipse Deus est Author victoria, tensa e- nim manus Iosue cum lancea versus Hay, signum erat diuinum diuina

pugna contra ciuitatem illam. Dispuso, prosigue el gran Doctor, precediendo estas visibiles señales, Dios la vitoria, para mani- festar mas claro, que la luz del Mediodia, que no Iosue, sino es

el mismo Dios, era el Autor de la vitoria, era el Capitan del triunfo; porque los triunfos, y las vitorias, aunque las solicitan

los hombres, solo Dios es el que las dà. Y asì dixo gallardamẽ te Apiano hablando con vn Capitan Español, que solo atento

Apiano
lib. de Be-
lo Hispan.

a multiplicar soldados, viuia muy olvidado de Dios. *Victoria nõ numero hominum, sed diuino beneficio conceditur.* Que te causas en

poblar tus vanderas de soldados animosos, olvidandote de Dios? el q̄ te ha de dar la vitoria su diuina Magestad ha de fer,

no los hombres, que los hombres si la solicitan, no la dan, solo Dios las dà; porque el solo es el Autor de las vitorias. Sino de-

licado infante, apenas en la edad joun, salio Dauid a singular certamen con vn incircunciso Filisteo, tan torre por lo gigante,

que a no le derribar de vna pedrada, se impossibilitaua corta- lle la cabeça, con ella en la pũta de la acerada espada, entre co-

2. Re. 18 munes aplausos entrò por la ciudad, cõtandole las damas, *Saul*

percussit mille; & Dauid decem millia. Si Saul quitò la vida a mil oy a diez mil se la ha quicado Dauid. Como a diez mil? fue ma-

q̄ vno el muerto? no. Pues si vno solo es el que perecio en la cã- paña, como es de diez mil el triunfo? Porque es vno, q̄ vale por

Nicetas
ibi.

diez mil, dize Nicetas. *Quia Philistens ille suis dolis & fraudibz, tã multiplex erat, vt non vnus videretur, sed decies millenus.* Estã biẽ,

mas preguato, que hizo Dauid de espada, que le conquistò tãto nombre? que le grangeò tanta fama? q̄ le immortalizò valiente?

1. Re. 17

Arma vero eius posuit in tabernaculo suo, pusola en su tabernaculo, digo en el tabernaculo del Señor, como consta del 1. lib. de los

Reyes,

Triunfo de España.

5

234

Reyes c. 21. donde refiere, que hallandose David sin armas perseguido de Saul, se las ofrecio el Sacerdote Achimelech, *Eccc hic gladius Goliath Philisthai, quem percussisti in vale Terebinthi.* Que pretendio David, pregunto, consagrando a Dios la espada del gigante? No fuera mejor, si por lo pesada, no a segnar cindola, su persona. (que espada que sabe cortar cabeças enemigas, buena es para defender la propia) honrar con ella si, Principe su armeria? pues porque no la puso en su armeria David, sino q la consagrò al Tèplo de Dios? *Indicans per hoc* (dize el Abulense) *quod ipse nō intēdebat habuisse victoriā hanc à se, sed à Deo, idēo dabat hoc illi in munere,* hizolo para publicar, quā poca parte tenia en vitoria tãta, pues lo mas q avia sido, era aver sido instrumento dōde era Dios el principal; y asì como al principal, a quien se devia las glorias del vècimiēto, le cōsagra la espada, como si dixera, si hōra la piel de la silvestre fiera la casa del caçador, y autoriza la luciente cuchilla el solar del soldado, ya que no acredita, ocupe esta barbara cabeça vuestro Templo, este sangriēto acero vuestras paredes, para que por ella en el os reconozca el mundo glorioso triunfador de enemigas naciones, y soberano Autor de las vitorias. Vna sangrienta batalla vio S. Iuan en la ciudad de la Paz, que talvez ni al cielo perdonā las injurias de la guerra. Cōbatian en el cāpo azul del estrellado firmamento dos tercios de soldados, tan gallardos por las plumas, como diestros por las armas; era Capitan del vno el Arcangel Sā Miguel, a quiē seguia numerosa esquadra de espíritus alados, guardados de hermosas armas, que gravarō los mesmos rayos del Sol: del otro lo era aquel vn tiēpo tan bello Cherubin Luzbel, y ya fiero dragon, a quien seguia, como a Principe de tinieblas, no pequeña tropa de soldados armados de los horrores de la noche. *Factū est pralium magnū in calo Michael, & Angeli eius preliabantur cū Dracone, & Draco pugnabat, & Angeli eius.* En fin vencio la luz las tinieblas, los horrores el dia, S. Miguel al Dragō. Hazese Coronista David desta faccion en el Psal. 73. y dize: *Tu confregisti capita Draconis,* tu quebraste las cabeças armadas de la infernal serpiēte. Quien tu? S. Miguel? No. Pues quien? S. Gerónimo, *Draconis capita cōquassavit Dominus.* El Señor. Que Señor? Christo. Pues Christo quando desembainò su estoque contra el demonio? quando cuerpo a cuerpo cōbatio con la serpiente? S. Miguel si, que pelecò. El fue el que lo precipitò del cielo, como pues por Christo se aclama la vitoria? Yo te lo dirè, dize Bernar-

Abul. bio

Lumen

Apoc. 12

Psal. 73

nar-

Triunfo de España.

Bern. ser.
13. in
Cant.

nardo, *Nā est militiā celestis pugnauerit, solus confregit capita Draco-
nis, qui solus cuncta creauit. Solus ac hoste triumphauit, solus oppressos libe-
rauit, & sociū habebit in gloria?* Solo por Christo se publica el triū-
fo, aunque la milicia del cielo fue sola la que hizo la guerra; por
q̄ de essa guerra la vitoria solo aquel la consiguió, quebratado
al demonio la cabeça, que fabricò esta maquina vniversal del
mūdo. Esse solo triunfò del enemigo. Esse solo libertò los siria-
dos. Será bien, q̄ auiendo sido toda suya la vitoria, sean a me-
dias las glorias? Ni por imaginaciō. Solo a vos se dē la gloria,
dulce Iesus de mi vida. Solo vos, quien pudo jamas dudarlo?
fuiстеis quien peleò nuestras batallas. Solo vos, quiē desbaratò
las arrogacias Francesas. Solo vos, quien con poderoso braço
descercò a Fuente-Rabia. Y assi *suscipite mōtes pacē populo, pacem
suscipite nobis, non gloriā, ipsi soli eā seruātes, qui solus & pugnat, & vin-
cit.* Recibid montañas de Guipuzcua paz para el pueblo, para
España paz, mas no gloria; essa gloria guardalda para aquel grā
Dios de los Exerciros, q̄ solo pelea, y solo vence; a el solo se hā
de dar las gracias, no a los hōbres.

Ouid. de
reme. A-
mo.
2. Ad Ti-
mot. 2.

A la pelea vinculò S. Pablo la corona de la gloria; quādo los
Monarcas de la tierra parece q̄ la tienē al ocio vinculada, pues
solo premiā el q̄ alistado en la vādera del gusto, figue la milicia
del deleite, que el amor, como cantò el Poeta, tãbien tiene sus
guerrillas, *Militat omnis amans, & habet sua castra Cupido*, desfa-
noreciendo al q̄ militando en las de Marte, ignora el sosiego,
y no vio a la paz la cara, ni espera verla a los premios. *Nō coro-
nabitur nisi, qui legitime certauerit.* Dichofo aquel, ò gran Señor, q̄
os sirue, que si pelea valiente, experimētará premios glorioso.
De gloria los tenian aquellos 24. ancianos, q̄ vio el Aguila E-
uangelista corona del Cordero. Mas, ò misterio grande! que cō
deuerseles de justicia las coronas, dize, q̄ las ofrecian a los diui-
nos pies del celestial Cordero, confesandole solo digno de tan

Apoc. 4.

soberano lauro. *Mitēbāt coronas suas ante thronū, dicentes, dignus est
Dominus Deus noster accipere.* Que hazeis Cortesanos de la Ierusa-
lē celestial? que hazeis? a los pies del Cordero postrais vuestras
coronas? si las teneis, justamente las teneis en la cabeça, de jus-
ticia os son deuidas afuer de auer peleado. Assi lo dixo S. Pa-
blo, *Reposita est mihi corona iustitiæ.* Porq̄ pues, para ponellas a los
pies de aquel Cordero las quitais de las cabeças? Quereis q̄ os
diga porq̄? dize Ruperto, porque afuer de ser hōbres de buena
cabeça, juzgaron, *quod nō suis meritis, sed gratia preueniētis. Et sub-*

Rup. hic

sequen.

sequētis misericordia coronas assequi sunt Deo cū gratiarū actione effe-
vāt, q̄ la felicidad q̄ gozauā, q̄ la corona q̄ polleciā no era hija de
 sus meritos, sino de la diuina gracia, q̄ los previno, armandolos
 para el cōbate, y alentādos para el triūfo: y assi reconocidos
 como discretos, solo juzgan merecedor de las coronas al q̄ fue
 causa de sus triūfos, y como a su diuino triūfador, se las dá con
 el deuido hazimiento de gracias. No fuerā ellos necios, q̄ ellos
 fueran mas presumidos, y menos bien cōtētos. Quiē jamas vio
 gustoso, aūq̄ arrastre garnachas, al ignorante, tanto, q̄ no sabe
 si ay derechos en el mūdo? Quiē vio alegre con el gouierno, al q̄
 viue tā ageno de el, q̄ aū en su casa le ignora? quiē mirò pagado
 con la gineta, al que aū apenas supo ceñir se solo vna espada? O
 achaque de necios, a quien descontenta el premio, y enferme-
 dad deste siglo, juzgar, q̄ se lo merece todo, el que apenas llega
 a desmerecer de puro bueno, no era assi, no, aquel valiente Ate-
 niense Phiton, de quiē refiere Erasmo, q̄ queriendo los Atenie-
 ses dalle las gracias por vna gran vitoria, que alcançò del Rey
 Coryn, respondio, *Dys habenda est gratia, quibus authoribus hoc faci* Erasmo:
nus praeclare gestū est, nā ipse nihil aliud quā manū, & operā meam com lib. 6. apq̄
modani. Estas gracias, ò Cortesanos de Atenas, a los dioses las des-
 dad, ellos fueron los q̄ desbaratādo los enemigos tercios, triū-
 faron de sus vanderas. Ellos fueron, no yo, los autores de tā lu-
 cida facciō, q̄ yo en ella solo puse la sollicitud, solo la mano, dē-
 se las gracias a quien se deve la vitoria, dālas España vitoriosa
 a tu Dios, *huic debetur gratia, si quid feliciter cesserit, q̄ solo a Dios*
 deues dar las gracias de tan feliz suceso, pues solo Dios te dio
 tan gran vitoria, quando solos tus Capitanes pusieron la solici-
 tud, y las manos, hallandose en ellas con ella, quando dudosos
 mas, quando menos seguros estauan de conseguilla. Vitoria fue
 de Dios, facciō fue suya, reconoce vitoriosa agradecida, a quiē
 afligida inuocaste cercada, que degenera de noble, quiē sober-
 bia se oluida del bien q̄ recibio humillada. Si estimado se acre-
 dita famoso, el que reconoce el socorro recibido, q̄ confessaria
 a Dios, dize David, en todo su coraçon, porque oyò atento to-
 das las palabras de su boca, *Cōfitebor tibi Domine in toto corde meo, Psal. 137*
quoniā audisti omnia verba oris mei, porque le concedio generoso,
 lo que humilde le pedia. Que le pedia David, q̄ le puso en tanto
 empeño? *In quacūque die inuocauero te, exaudi me,* que le oyessse a-
 tento el dia q̄ le inuocasse afligido, pediale socorro contra sus
 enemigos, Dios le Dios librandole de sus assechosas ligas, y dá
 le

Triunfo de España.

Chrys. ibi. le gracias por ello. O prodigio nunca oído, ò Fenix Capitã del Orbe. O gran fè de soldado, exclama Chrysostomo. *Quid hoc est? Que nuevo lenguaje es este? Vidisti magnã gratiarũ actionẽ, vidisti summã attentionẽ.* Quien entre el alboroto de las armas vio semejante atencion? quien tal hazimiento de gracias entre los rigores de la guerra? *O magna fides militis.* O valeroso soldado, no puedo, no, dexar de alabar tu Fè. Suspēded Chrysostomo la pluma, cesse esse raudal de alabanças, q̃ engrandecer tanto el recuerdo de Dios en vn soldado tan de su coraçon, y voluntad, ò es celebralle prodigio, y no es alabança de David (en quien era tan continuo el darselas cada dia) ò exagerar muy lisonjero la accion. Que tiene de prodigiosa, para que la ensalceis tanto? q̃ de peregrina, para q̃ de ella arguyais la grãdeza de su fè? y nobleza del soldado? *Quia audisti omnia verba oris mei.* El ser recuerdo de Dios despues de auer recibido el bien, esso tiene de grãde, quando es tan proprio aũ en el mas atento de los hombres, el oluido; que si ay quien afligido le inuoque amparo de su mal, victorioso apenas ay quien le acuerde de su socorro, y acordarse David despues de auer conseguido la vitoria, de dalle gracias, gran prueua es de su valor, gran credito es de su virtud. *Cōfitebor tibi, hoc est: conabor canere cū Angelis, & cū eis cōēdere, & choreas ducere cū supernis potestatibus, nō quēadmodū nonnulli dissoluti, & molles, qui antequā quidē accipiēt sunt vehementes, postquā autē acceperint elāguēscūt; sed hic quidē, & antequā acceperit vrget, & postquā acceperit, perstat agēs assidue gratias, nō est hoc parua enitius.* No desacredites, no, ò la mas feliz de las naciones, lo illustre de tu nobleza, lo heroico de tus alientos, lo valiente de tus armas, degenerado en la gloria, del conocimiento q̃ tuuiste en el aprieto: y si oprimida hostiaste los vmbrales a los tēplos, ofreciste votos a sus aras, imploraste socorros de tu Dios, ya Dios te los ha dado, gran geado en breues horas tus hijos muchos dias de nōbre, muchos años de credito, muchos siglos de fama; repitãse essas huellas, y cielos los tēplos, víctimas de sus aras los coraçones, dã gracias a tu Dios, q̃ estos son los hazimientos de grãcias q̃ se hã de dar a Dios, y de q̃ Dios mas gusta.

Iosue 8.

Vencio Iosue la gran ciudad de Hay, y vencer, y edificar vn Altar sūptuoso en las altas cūbres del empinado Hebal, fue todo vno, ante el conuoca sus numerosos Esquadroneç, y tomãdo vna lamina de marmol, escriuió en ella el Deuteronomio de la ley de Moysen, *Scripsit super lapides Deuteronomiũ legis Moysi.* De Hebreo

Hebreo lee nuestro grã Cayetano, *Secūditatē legis Moysi*. Escribio la segūda clausula, q̄ estava escrita en la ley de Moysē. Menos lo entiēdo. Que segūda clausula era ella, y q̄ contenia en si? Yo te lo dirē, dize el Eminentē Cardenal, *Præcepta illa, quæ Levi* Caiet. hic *teronomi sexto explicauit Moyses, videlicet de unitate Dei, & de amore Dei; hæc sunt præcipua, & præcipuè explicata*. Contenia aquellos dos preceptos, q̄ en el cap. 6. del Deuteronomio explicò Moysen, vno de la vnidad de Dios, y otro de su amor, preceptos grãdes, y como tales, calificados oy por Christo. Qual es, le pregūta vn mal Doctorcillo de Israel, Señor, el mandamiento grãde de la ley? y respõdele la Sabiduria inmensa del eterno Padre: *Diliges* Mat. 22. *Dñm Deū tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua, hæc est maximū & primū mādatū*. Amarás a tu Dios y tu Señor de todo tu coraçon, con toda tu alma, y todas sus potencias, q̄ este es el grande, y este su primer mandamiēto; este pues, en laminas de marmol escrito, pone Josue a sus soldados delante de los ojos, quãdo le hã de dar al soberano Dios de los Exercitos, q̄ en aquella arca asiste, custodia del Altar que edificò, las gracias, quizà para enseñar, q̄ entonces se dauã bien, quãdo el pueblo le dà en agradecimiento de fauores recibidos, todo su coraçon, toda su alma. Digalo el grã Abad de Claraval Bernardo, *Nō ergo omnis gratiarū actio accepta est Deo, nisi quæ de cordis pudica, Bernard: & mera simplicitate procedit; pudica sanè dixerim propter eos, qui de ma serm. 13. lis actibus suis gloriantes Deo gratias agere solēt, quasi Deus more ipsorū in Cant. latetur cū malefecerint, & exultet in rebus pessimis. Mera verò adiūxi propter hypocritas, qui Deū quidē de bonis suis, sed verbo tenus glorificātes, corde retinēt, quod ore prabuerant, & quoniā dolere agūt in cōspectu eius inuenitur iniquitas eorū ad odiū*. No todo hazimiento de gracias es acepto a Dios, no solo aquel le agrada, q̄ hijo de vna honesta y senzilla simplicidad, nace del retiro de el alma y secreto del coraçon. Senzilla dixe, condenando hypocritas alabanzas de aquellos, que dãdo gracias a Dios de recibidos fauores, se quedan con lo mismo que le dan, pues dandose las solo con la boca, se quedan con ellas mesmas en el archiuo de su falso coraçon, que no ignorado de Dios, llega a ser vicio lo que parece alabanza, y culpa lo que se ofrece don. Casta la llamē, para condenar el hazimiento de gracias de aquellos q̄ se las dan a Dios complaciendose en el mal, como si Dios se alegrara en su malicia. No son estas no, Christianos mios, las gracias que se han de dar a Dios, no son estas las gracias que le caen en gracia, sino

Triunfo de España:

aquellas q̄ llenas de amor diuino, nacē de vn limpio coraçō age-
 no de vengāça, libre de tierra, limpio de culpas, hidalgo en los
 pēsamiētos, noble en la inclinacion, generoso en sus empleos,
 senzillo en la malicia, puro en la intencion, todo de Dios, q̄ ne-
 galle el coraçō, y dalle gracias, es dalle gracias muertas por vi-
 torias viuas. No te alabarā los muertos, no, dize David, ni aque-
 llos q̄ deciēdē al infierno, sino nosotros los q̄ estamos viuos te
 alabarēmos mī Dios eternamēte, *Nō mortui laudabūt te Dñe, ne*
que qui descēdunt in infernū; sed nos qui viuimus benedicimus Domino
ex hoc nūc, & vsque in saculū. Claro está, que si el alabar a Dios ha-
 de ser cō la voz, y esta no la tiene sino el q̄ viue, q̄ ha de ser viuo
 el q̄ le á de dar las alabāças, y no muerto; por q̄ hablar vn muer-
 to fuera milagro, y no necessita Dios de hazer milagros para q̄
 le alabē los hōbres, quādo ay tātos, q̄ alternando dulcemente
 a Coros le alabā en los de las Religiones santas. Que no es esso
 lo q̄ dize David, dize Chrysostomo, *Mortuos dicit nō eos, qui vita*
fuerunt; sed eos qui mortui sunt in impietatibus, vel eos qui in peccatis
suis marcherunt. Llama muertos no a los q̄ desta vida passaron a
 la eterna, sino a los q̄ sepultados en la casa del deleite, yacē mu-
 ertos a manos de su culpa, heridos de su pecado, a estos pone
 entredicho de Coro, y prohíbe el alabanga. Ay q̄, Dios de mi vi-
 da, como q̄? los pecadores no quereis q̄ os dē gracias? Señor, si
 hā recibido fauores, por ser tal vuestra bondad, q̄ aū no sabe ne-
 garse al enemigo, por q̄ no os hā de dar gracias? porque afuer de
 fer gracias dadas de vn pecador, serā gracias muertas por vito-
 rias viuas, y a gracias tales no abre Dios las puertas. O quā biē
 lo dixo el Boca de Oro: *Vtrāque David inuitat creaturā, & qua sup*
sū est, & qua infernē, sensibīlē, atq; intelligibīlē, cōspiciā, & incōspiciā,
qua supra caelos est, & qua sub caelo, & ex vtrāque chorū cōstituit, atq;
ita iubet hymnis celebrare Regē vnīuersorū, & nequaquā inuitat pecca-
torē; sed & hic illi fores occlusit, quia emortua est laus in ore peccatoris.
 Dos Coros forma David del todo de las criaturas, conuocādo
 del cielo, y de la tierra, quantos pueblan la tierra, y quantos vi-
 nen el cielo, para que en vn duo celestial alaben al Rey del vni-
 uerso: del cielo llama los Espiritus mas puros, el Sol hermoso,
 la brillante Luna, los resplādeciētes Astros, los luminosos Pla-
 netas, las Estrellas refulgentes; de la tierra llama al hōbre, que
 semejança diuina Imagen es de Dios, y para que le acompañē,
 al aire, y sus aues, el mar, y sus pezes, la tierra, y sus brutos, sin
 perdonar los que por fieras mas viuen dragones entre en cres-
 pada

Psal. 113

Chrys. hic

Chrysost.

1. 5. hom.

en Pres.

byter.

padas breñas, solo al pecador excluye, solo a el le cierra la puerta, porq̃ alabanças muertas no las atiende Dios vino, *Quid enim obsecro potest esse miserabilius?* O desdicha no asaz sentida de los hōbres! ò infelicidad la mayor de las infelicitades! ò mal, q̃ excede todo mal, y priua de tãto biẽ, como es poder entrar los hōbres a la parte de las alabanças diuinas con los Angeles! ellos os alabẽ Dios mio, ellos os dẽ por tãto vēcimiẽto, las gracias, que los hōbres engolfados en sus culpas se priuã de tãta dicha, si ya no es, q̃ de tãta bōdad vēcidos, de tãto favor obligados, a tãto socorro atentos, a fuerça de sentimientos propios, menos preciãdo delicias, que los dan muerte, se refuciten otros, para poder dezir a lo Christiano con vn Poeta Gentil, *In freta dũ flu- Virg. I. uij currẽt, dũ mōtibus umbra, lustrabũt cōnexa, Polus dũ sidera pascet, sē Anci. per honos, nomẽq; inũ laudesq; manebũt, q̃ primero dexarã de correr los rios, de alũbrar el Sol, de vestirse de verde yerna el cãpo, q̃ ellos dexẽ de celebrar vuestro nōbre, y de aclamar vuestras alabanças, confessandoos con el Profeta Rey, en todo su coraçon, por autor de sus vitorias.*

V E R S. II.

IN Cōuertẽdo inimicũ meũ retrorsũ infirmabũtur, & peribũt à facie tua, alegrarẽme, Señor, en ti, porq̃ hiziste boluer a mi enemigo las espaldas, percciendo cobardes, enfermos, y flacos, à vista de tus ojos. Que es esto, dize el grã Padre de la Cartuxa Bruno? *Inimicũ dicit singulariter, & peribũt pluraliter.* Como muda de lèguaje Dauid? quãdo habla del enemigo habla en singular, *inimicũ*, y quando habla de su ruina habla en plural, *infirmabũtur, & peribũt*. Si es vno el enemigo, como perecẽ tantos? y si son tantos los vencidos, como dize, que es vno el enemigo? Mas yo te lo dirẽ, que es misterioso hablar. Vno dize, que es el enemigo, siendo muchos, *Nã vna masa, & multi sunt, inimicũ enim Bruno hic dicit hæreticos, & extraneos hostes;* porq̃ aũque erã muchos para la guerra los soldados, vno solo era la cabeça, vno solo era General, vno solo era el Principe; digamos lo de vna vez, solo a vn Principe tenian por Adalid los que enemigos estrangeros molestauan las fronteras de Dauid, y las de España, y ellos alentados de Luteranos, y Calvinistas, *Inimicũ vocat hæreticos, & extraneos hostes;* y aun por esso se vniuocan, se adunan, y se hazen tantos de liga.

Triunfo de España

II. CONCEPTO

Que quanto es animosa la virtud, alentada la santidad, y valerosa la justicia, q̄ lo es mucho, pues por sí sola emprehende generosa, en los justos valerosas hazañas, y hazañasas proezas, tãto es cobarde la malicia, pauida la culpa, y temeroso el pecado, y mas si es de poca fe, pues haze tan gallinas los pecadores, que paurosos, si ya no aganillados, se niega a las facciones, y se dificultã a la visoria, aũq̄ sea de vno solo, y esse niño

Iob 31.

Greg. lib.
12. Mor.
c. 16.

Quiere el pacientissimo Iob hazer vn memorial de sus acciones, si no para publicar su virtud, por el peligro q̄ trae cõsigo la q̄ conocida de los hombres, se vee aplaudida del siglo, para acreditarse de inocẽte si, q̄ al mas santo tal vez le es permito desemboçar la virtud, para enfrenar la malicia, y despues de auer en dilatado discurso acreditado se santo, afuer de auer sido ojos al ciego, pies al coxo, manos al tullido, amparo a la viuda, tutor al pupilo, consuelo a todos, y de nadie enemigo, prosigue: Ni tunc miedo a la mayor multitud, *Si ex parui ad multitudinẽ nimia*. Si fuera este arãzel para acreditaros valiente, gallardamente auiais prouado vuestro intento Iob, q̄ esto de hazer rostro al enemigo, y aũ deshazersele, es muy de los alentados; mas si es de vuestra inocencia, proseguid en obras de caridad, representad la q̄ tuuistes con el folo peregrino, a quien abrigaron contra el frio los tapetes Oriẽtales. Sepan todos, mas no sepan, dize el gran Pontifice Gregorio, que para saber, que Iob es santo en su vida, justo en sus acciones, y perfecto en sus obras, basta saber, que es hombre, que no conocio la cara al miedo, pues sobra todo quanto no es ser valiente, para que todos le reconozcan por santo, le venerẽ justo, y estimẽ perfecto, y esto solo basta, porque la virtud lo es mucho, *Bene ut cuius virtutis fuerit, cognoscatur aut si ex parui ad multitudinẽ nimia; quia videlicet nequaquam terret exterius munus hostium, quã non denastat interius turba vitiorũ*. Bien dize el Santo, bien, para prouar su progreso en la virtud haze informacion de valiente; pues solo aquel no teme enemigos forasteros, a quien los domesticos no acobardã, y pues Iob no los teme, santo es. Verdad es esta, que aũ los Gẽtiles solo norteados de la luz de la razon, la alcançaron; pues como refiere Iusto Lipsio, preguntandole al Filósofo Bias, quiẽ entre los mortales llegaua a ser tan dichoso, que a nadie tenia miedo? Respondio, sola la buena conciẽcia viue

vive contenta de pagar esse pecho al enemigo. *Interrogatus quidnam in vita expers metu respondit, Bona cōsciētia.* Ella sola es la que animosa emprende a pelear de la mayor dificultad, en los justos hazañas prohezas, sin que los retire el pavor, ni los acobarde el miedo. No lo digan sucesos presentes, aunque pudiera la experiencia acreditar su dicho en los valerosos alientos, que ostentaron cōtra sus enemigos nuestras huestes en los cāpos de Irū, Andaya, y Fuente-Rabia. Digalo el que descubrió Abrahān en el de las Salinas contra quatro Reyes Elamitas, que desbaratando el poderoso exercito de los cinco Reyes de Sodoma, llevaron cautivo a Loth, vezino que era entonces de su apacible ribera, quando auisado de vn soldado, a quien perdonò la guerra, para que no faltasse mensajero a las desdichas, jūtò algunos de su familia y casa, con quienes les representò la batalla, venicio afrentosamente, y les quitò el despojo. Hazaña sin duda, grāde, y mas si se repara en el nombre que en esta ocasion le dà la Escripura santa, que es de Hebreo, *Ecce vnus, qui euasserat, nūc tianit. Abrahā Hebrao*, nombre hasta aora nūca oido en Abrahā. Porque, pregūto, le da Moysen este nombre al santo Patriarca aora? y que nombre es este que le dà? Oleastro tiene por prouable, y Rabi Salomon tiene por cierto, que la etimologia deste nombre Hebreo nace del verbo, *Haber*, y aqui no es nombre proprio, como algunos quieren, sino preposicion, a quien en el Latin responde *trans*, y en el Hebreo *transitor*, esto es hombre pasajero y peregrino, porque fue el primero que de Mesopotamia passò el rio Eufrates, y vino a viuir a la tierra de Canaā. Rabi Salomon, dize Oleastro, *Dicit hic Haber non esse propriū nomen, sed prepositiōe, quā sonat trās; quia Abrahā habitauerit trans flumē Eufratē.* Y confirme la sentencia deste Rabino con la versio de los Setēta, pues donde nuestra Vulgata dize *Hebrao*, leyeron ellos *Trāsfluniali*. Basta del nōbre de Hebreo. Y pregūto, porq en ocasion que con tan poca gente, como son los de su casa y familia, vence quatro poderolos Reyes insolentes con el poder, y poderosos con la vitoria, le dan el nombre de pasajero? *Vive bementius* (responde Ruperto) *comendaretur magnitudo virtutis eius, & rejab eo gesta; quod scilicet transitor peregrinus, & aduena Deo protegente rē fecit, quā quinque Reges indigenā facere non potuerant, & de victoribus quatuor Regibus vna vltione, & plenā reportauerit victoriā.* Dandole para hazer alarde de la grādeza de su virtud, y de lo heroico de la accion, pues con socorros diuinos, siēdo vn pobre

Gen. 14.

Triunfo de España

bre passagero, vn extraño peregrino, vn forastero, sin mas caudal, q̄ vna corta Cōpañia, con ella, sin ser de soldados, hizo vna faccion tan lucida, que se negò a cinco Reyes, y triunfando de quatro, a vn mesmo tiēpo librò à Loth, y aprisionò sus coronas. Son grandes los aliētos de la virtud, es mucho el valor dela sãtidad, aũ juzgo, q̄ es mayor, pues llegan a ser tantos los aliētos de vn justo, que aũ muerto estã, y le tiembla el que de mas leon presume en la campaña.

Para que arguyesse al Rey Geroboã, y reprehendiesse sus escandalosas maldades, embiò Dios vn Profeta, que tãbien se hã de reprehender los pecados con corona, como los que no tienen capa, hizolo así. O Predicador del cielo! el Rey le ofrece fauores, y le cõbida con su mesa, que no ay Rey por diuertido, q̄ no estime a quiē le trata verdad. Cortès se escusa, porque tiene mandato de Dios para no lo hazer; parte a su patria, sabelo vn anciano Profeta vezino de Betel, salele al camino, è intimãdo-le nuevos imperios de Dios, le combida a comer, ò falso trato, que ni la casa perdonas de vn ministro de Dios! Come el Profeta, y a los primeros passos del camino *Inuenit eũ leo in via, & occidit eũ, & erat cadauer eius proiectũ in itinere, & leo stabat inxtã cadauer,* le salio a el vn guedejudo leon, todo saña en los ojos, todo furia en las vñas, y quitandole la vida, se quedò junto al cadauer, sin que fuesse presa de las de sus colmillos ni vn hilo de su ropa. Que es esto, homicida leon? como si te atreuiste a lo mas, que fue quitalle la vida, no te atreues a lo menos, que es cebarte en su cadauer? que temes, que no le trinchan tus afiladas nanajas? como no hazes dèl plato a tu hambre? Misterios halla en su pavor Gregorio. Dos cosas huuo, dize el Santo, en la muerte del Profeta, vna, pagar la inobediencia con la muerte; y otra, quedar con la mesma muerte purgado de la culpa. De manera, que mientras aquel cuerpo fue deposito de vn alma inobediente, aunque estava viuo, fue miserable desprecio, y sangriēta presa del fiero leon: pero despues de purgada la culpa, y pagado el pecado, como el alma era santa, aũque en el cuerpo difunto, pauroso le tiembla, tímido le guarda, que vn justo aũq̄ estè muerto, se haze tēblar de las fieras, tan fieras como leones. *Ostēditur quod peccatũ inobediencia in ipsa fuerit morte laxatũ, quia idẽ leo, quem viuẽtẽ prassumpsit occidere, cõtingere nõ prassumpsit occisũ.* Mas q̄ me espanto de q̄ tiemblen las fieras a vn justo? si las fieras no tiēblan, quien ha de tēblar? si el peccador no se acobarda, ha se de amil-

nar

Greg. lib.
4. Dialo.
c. 24.

ñar el Sâto? No, q̄ no sê q̄ brios dá la virtud, q̄ haze intrepidos los soldados, y no sê q̄ defaliêtos causa el pecado, y mas si es de fê, que los haze gallinas. Afsi los llamò Estacio en su Thebaida, *O cœca nocērũ cõsilia, d̄ sēper timidũ scelerũ*! afsi los exprimêtõ ayer *Stati. in Thebaid.* nuestra inuencible Naciõ, siẽpre alentada de la Fê de Christo, q̄ en este dichofo, si limitado rincõcillo de España se conserua pura. Quien vio vn Lunes por la mañana seis de Setiembre, el enemigo Exercito Francès tan numeroso en gente, tan profano en galas, tan pujante en fuerças, tan alentado en brios, tan insolente en orgullo, y quien los vio a las nueve de la mañana el Martes, que se contaron siete, si al primer acometimiento con amagos de defensa, al segundo retirarse cobardes, recoger se fugitivos, amilanarse paurosos, dexar las armas rendidos, pedir misericordia postrados. Que repentina mudãça es esta? Que vario suceffo de la guerra este? Hizo su officio la culpa, cùplio con sus empeños la poca fê de los mas de los soldados, que Caluinistas, y Hugonotes, militauan debaxo de sus vanderas, que es a cobardar el brio, defalentar el coraçon, y rendir las fuerças.

Gloriosamente triũfante de los braços de la muerte, a pesar de prenenidas guardas, sale Christo nuestro biendel sepulcro, y vn Angel en humano trage, en forma humana, sustituye Maestro a misterio tâto, en biẽ sentir de Chrisologo, quando *Extir. Mar. 28.* *viri sunt custodes, & facti sunt velut mortui.* Temerosos soldados, q̄ estauã de posta en el sepulcro, llenos de pavor y miedo, se quedarõ como muertos. Valgame el cielo! Quiẽ juzgará tanto miedo en tâto brio? Quien en tanto acero tanto espanto? Quien en tâtos soldados tâto pavor? Que aũ negandolos la vida, solo los permite a vn palmo, en q̄ se les caẽ las armas delas manos. Como a la vista de vn solo jouen, y esse defarmado, se postra tâ preuenido esquadro? *Quia stare nõ potest* (respõde S. Seueriano) *quem S. Seueri hic.* *cõsciẽtia destituit, impellit reatus.* Por q̄ no ay valentia en el cuerpo, quãdo es la conciencia cobarde, no ay brios q̄ valgã, quando estã el alma de infelicidad herida, ella los empele, ella los arroja y haze q̄ caigã, para q̄ triũfe de sus brios la valentia Christiana, q̄ a soldados sospechosos en la fê, ni aũ lugar para q̄ huyã no los cõcede el pecado, al golpe de vna horquilla, aliuio del mosque re, caen, sin poderse leuantar, para que siruã escarmietos muertos, los q̄ viuos fuerõ cuidado. A mucho se adelantò mi pluma, muchas armas le dio al pecado mi lengua para su ruina, cõ mucho menos arruina vn Exercito Catolico los preuenidos pertrechos

Triunfo de España

chos del enemigo, pues bastã para q̃ tiēblē, los alietos de vn clarin. Cercò Iosuela gran ciudad y fuerte Iericò, cuyos excelsos muros, y altas torres, diamãre al brôce, se ofrecian inmortales la vista, è incontrastables al assalto, y apenas *In aures multitudinis vox sonitusq; increspuit, & muri illico corruerunt.* Llegò la luz de los clarines a oídos de los bien murados, quando açogados los muros se arrastraron con el suelo. S. Agustín, *Muri, qui aduersus ferrũ existerat inexpugnabiles, sacra tubarum voce collisi sunt. Quis nõ stupeat in illo facto saxa sono diruta, fundamēta clāgore esse quassata. & ita vniuersa collapsa, vt cū victores nihil manu lederent, apud aduersarios nihil stabile remaneret.* O marauilla grande! No dize, q̃ tēblaron los soldados de Iericò, sino los muros. Quiē tal llegò a imaginar? Vulgarmente para pintar vna cosa incontrastable al tiēpo, q̃ es el que todo lo acaba, como cantò el Poeta, *Tēpus edax resũ.* Solemos dezir en nuestro Castellano idioma, es vna roca, es vn muro. Pues como tiēblã los muros? Porque erã muros ido latras, dize Agustino, y de la voz de vn justo no solo tiēblan los hōbres, que lo son, sino los muros tãbien. *Expugnabarũ forin secus sono iustorũ intrinsecus habitaculis peccatorũ.* A quien no causará pavor a quien no espanto, ver vn Exercito tan pujãte, que solo de infanteria alistaua veinte y ocho mil cōbatientes, a quien siruē de escolta casi tres mil cauallos, fortalecidos de leuãtadas trincheas, fauorecidos del tiempo, defendidos del sitio, alentados de la flaqueza nuestra? Pues aguardad, vereis el fin del suceſso. Desde vn empinado risco, desde lo alto de vna eminēte colina, puesto que ganò el valor, haze reseña con quatro mil infantes vn tan valiente Capitan, que juzgo, a sus hazañas atento, le ha de privilegiar el oluido, y resonar los clarines, y ponerse, casi sin venir a las manos, en huída, fue todo vno, desãparando puestos ganados, armas preuenidas, y fortificaciones hechas. Que es esto? Que ha de ser? Voces de vn Christiano Pueblo, que hazē tēblar trincheas Hugonotas, muros Caluinistas, y fortificaciones Luteranas. Reseñas de vn clarin Catolico, que conuierte orgullos en pavor, arrogancias en cobardias, arrojamientos en huídas. Que como dixo vn Poeta, *Hic murus Enens, esto, nihil cōscribit sibi, nulla palleſcere culpa.* No ay murallas donde ay culpas, defensa donde ay pecado, fortificaciõ, donde se enseña la secta de Lutero, ni valor donde falta la Fè: y asei, nunca los tales emprehédē facciõ, aũq̃ sea cõtra vno solo, sino es agauillados en liga.

A lleuar bastimento a sus queridos hermanos parte el inocēte

te Ioseph; quando ellos inuidiosos, que ni a la sangre perdona este mal vicio, le estan traçando la muerte, venle venir, y máco *Gen. 37.* munandose los onze, dizen: *Venite, occidamus eū.* Vamos todos, quitemosle la vida. Para que todos? exclama Olcastro. *Non ne duo, aut tres ex vobis ad hoc facinus sufficere? quid omnes ad hoc conuenistis?* No bastan dos, ò tres jayanes para quitar la vida a vn inocente? no bastan para emprender tan enorme maldad? Bastan, y *Oleas. hic* sobran. Pues porque se conuocan tantos, si bastandos? *Quia timida res malitia est,* responde, *& mali timidi, ideò non nisi multi malum audent perpetrare. Sic apud Matthæum 22. Pharisei audientes, quod Iesus Saduceis silentiū imposuisset in unū cōuenerunt, ut multitudine vincerent, quæ ratione superare non poterāt.* Porque la maldad de suyo es temerosa, y temerosos los pecadores, y assi no emprenden faccion, sino es agauillados, y socorridos vnos de otros. Buen testigo es desta verdad S. Mateo, que en el ca. 22. refiere, que como oyessen los Iudios, que auia Christo puesto a los Saduceos silencio, Saduceos, y Iudios se mancomunaron en vno, para vencer con la multitud, a quien no podian rendir con su razon, que es razon de estado Farisea, fauorecerse los malos contra el justo, y astucia diuina, permitir hagan essas ligas para que triunfe gloriosamente el justo de sus enemigos. *In conuertendo, &c.*

V E R S. III.

FECISTI iudiciū meū, & causam meā, sedisti super thronū, qui iudicasti iustitiā. Sētādote en tu trono, donde juzgas justicia, hiziste, Señor, mi juicio, y mi causa. S. Tomas, *Fecisti quod optabā, & causam meā.* Hiziste lo que yo podia desear, que fue desbaratar las gentes para que el impio pereciesse; mas vuestra causa hizisteis en lo que obrò vuestro poder con mi enemigo. No lo alcánço. Que causa fue la que Dios hizo aqui suya, y porque para hazella se sentò en trono de justicia? Cayetano con su acostūbrada agudeza nos lo dira, *Pro tribunali sedisti ad fungendū officio Iudicis, dicē tis iustitiā, retribuendo suppliciū loco ignominia accepta.* Sentose en el tribunal el soberano luez, para hazer como tal, justicia, y castigar vna conocida afrenta, quien la hizo, y contra quien, si digo, que la hizo el Rey de los Amonitas a Dauid, y que es esta la que quiere castigar, dire bien, porque esse es el sentido literal del verso: mas si dixere, que es la que mal atentos soldados hizierō a Christo en Lezo, no dire mal, pues todo cabe en la profecia luya: y assi no solo amenaza con castigo al Rey de los Amoni-

Tránsito de España.

Idē ibidē. **ta**s ofensor de David, sino a los mal mirados soldados deste E-
xercito, que ofendieron a Christo, *Nō solū Deus puniuit. Amonitas*
propter ignominia illatā seruis David; sed etiā propter illatas sibi iniurias
punibit peccatores, poniendo en el, no solo las alcuofas manos, sino
las sangrientas cuchillas de sus vengativas armas.

III. CONCEPTO.

Que se estima tanto Dios muerto en la Cruz, que aunque tal vez dissimu-
la Cordero agranios de Dios viuo, ofensas de Dios muerto no las sabe
dissimular Leon; y assi desde ella, como de trono de justicia, rayo cen-
dena a muerte a los enemigos de su gloria, a los executores de su agra-
nio, y como rayos quiere, que la venguen los hombres, y ellos la castigā
rayos, pues para sus enemigos fue un rayo cada soldado.

SI mucho se estima Christo en la Cruz, mucho tiene porque
estimar se, y mucho porque le estimen los hombres, pues si
hasta entonces fue siervo, y como tal pudo tolerar agra-
uios, ya está tan Señor en aquel trono, que afuer de Caua-
llero, ni aun la menor ofensa puede dissimular. Oid algrā Apō-
1. Petro 4 **tol** S. Pedro, *Christo igitur passo in carne, vos eadem cogitatione arma-*
mini. Que hablando con los Fieles, y animandolos a padecer,
les dize: O Fieles míos, queridas ouejas de mi querido rebaño,
armaos todos con el mismo pensamiento que Christo, quando
padecio en la Cruz. Que? Que se armen con los pensamientos,
como Christo. Pues Christo en la Cruz de que se armò? De que?
dize Santo Tomas mi Padre, *armose de Cauallero, Dominus ar-*
matu *fuit in Cruce.* De Cauallero? O quanto mejor dixerais, An-
gel Do **stor**, luz del mundo, que le auia publicado esclauo, y of-
Ad Phil. **2.** *tentado siervo, que assi lo dixo San Pablo, Formam serui acci-*
pimus, & humiliamus semetipsum factus obediens usque ad mortem, mer-
tem autem Crucis. Y assi le vieron los hombres obediente hasta
la Cruz. Como pues, al que siervo se representa hasta la muer-
te, en la muerte le armais Cauallero? Y aun de ahí lo infiero, di-
ze el gran Maestro, pues su esclauitud no fue mas de hasta mo-
rir, usque ad mortem, que en muriendo dexò de ser siervo, y fue
Señor, dexò de ser esclauo, y fue Cauallero, y como a tal le dà,
y pone las armas el Eterno Padre. *Nota quomodo Dominus arma-*
tus fuit in Cruce, habuit enim in capite galeam, non de auro, sed de spi-
ritu,

nis; habuit loriceam non de are, sed carnem immaculatam; habuit in manibus non lanceam, vel gladium, sed magnos clauos manibus afixos, pro equo vero habuit ipsam Crucem. Repara, dize la gloria de Aquino, como el Eterno Padre armò de Cavallero a su querido Hijo en la Cruz. La zelada que le puso en la cabeza no fue de oro, sino de penetrantes espinas, que para el fueron preciosos rubies; la cora no fue labrada de acero, fue su carnelimpia è immaculada humanidad; la lança, o espada, fueron los clauos, que traspasaron sus sacrosantas manos; las espuelas doradas, los que passaron los pies; el brioso cavallo en que aparecio tan gloriosamente armado, fue la mesma Cruz, y Christo fue el Cavallero; y assi se estima tanto en ella, que si tal vez dissimula agravios de Dios viuo Cordero, agravios de Dios muerto nūca los perdona Leon.

De Christo en la Cruz explican casi todos los Doctores las palabras que Iacob dixo en la bendicion a Iudas, *Catulus Leonis* Gen. 49. *nis Iuda, ad pradam fili mi ascendisti, quiescens acubasti ut Leo.* Iudas cachorrillo leon, querida luz de mis ojos, a hazer presa subiste, hijo de mi alma, y en ella espiraste como leon. Lo que me ocasiona reparos, es, que diga murio Christo como Leon, auiendo viuido como vn Cordero. Cordero le pidio la antigüedad, *Emite Agnum Domine dominatorem terra,* y el Cielo se le dio tan Cordero, que prouocado de injurias, *Tanquam Agnus coram tondente non aperuit os suum,* qual fuele la inocente res, no abrio su boca, casi para espirar le vio San Iuan a poder de crueldades, y Cordero le mira, *Vidi Agnum tanquam occisum.* Como pues, soberano Dios mio, auéis trocado la afabilidad de Cordero en la fiereca de Leon? Si la muerte corresponde a la vida, porque cada vno como viue muere, como moris como vn Leon, auiendo viuido como vn Cordero? Y si agravios en la vida no os hazen perder lo apacible de Cordero, porque en la muerte os ostentais tan Leon? Porque agravios de Dios viuo, dize Ruperto, aunque sean tan mayores de marca, que le pongan la vida a los vmbrales de la muerte, alfin son agravios hechos a Dios viuo, y ellos perdonalos Cordero. Mas agravios de Dios muerto castigalos Leon, y como Leon brama contra sus enemigos, solicitando el castigo. *Leonem nominat ei, qui protinus Agnum visurus erat, videlicet, quia is, qui er mansuetudinem, & patientiam in sua passione Agnus erat, & si, cut Agnus erat coram tondente se obmutescens, non aperit os suum: ipse consummata eadem passione mox tanquam catulus Leonis ad pradam ascen-* Rup. sup. 5. Apoc.

Triunfo de España.

ascēdēs, magno rugitu clamaui, & Sol obscuratus est. A cūya misterio
 la voz commouidas las criaturas, publican guerra contra los
 deicidas, encapotado el Sol, niega sus rayos, ceñuda la Luna,
 ocultò sus resplandores, braman los vientos, la tierra se estre-
 mece, y alborotado el mar, gime furioso. Pues si agrauios de
 Dios muerto, solo de palabra, que ellos fueron los que despues
 de muerto executò aquel villano pueblo blasfemandole, casti-
 ga Dios tan rigurosamente, que conuoca contra sus factores la
 milicia del cielo, y de la tierra, los que no de palabras, si de o-
 bras le ofenden crucificado, que castigos experimentarán diui-
 nos? Alborotese el mar, y sepulte en sus concavos feros sus ar-
 madas. Bramen los vientos, y atemorizen con horrores sus gé-
 tes. Repitanse diluuios en las nubes, y anegados perezcā en sus
 inundaciones. Que tal vez sabe el agua sustituir ausencias del
 incendio, y haziendo vezes de fuego, castigar los enemigos de
 Dios, que rayo los condena a cenizas, y los destina ala muerte.
 Por Sion, dize Isaias, que no tengo de callar, y por Ierusalen,
 no he de tener descanso, hasta que salga como resplandor su jus-

Isai. 61. to, y el Salvador suyo se encienda como lampara. *Propter Siō nō*
tacebo, & propter Ierusalē nō quiescā donec egrediatnr, ut splendor ius-

Procopio. *tus eius, & Saluator eius ut lāpas accēdatur.* Procopio lee, *ut fulmē,*
 hasta que salga furioso como vn rayo. Nacio Christo, callò el
 Profeta, y encēdióse, dize Geronimo, en Ierusalen, quando ce-
 lestial antorcha lució sobre el misterioso candelero de la Cruz.

S. Geron. *In Ierusalē fuit accensa.* Que Christo fuesse luz en Ierusalen, nadie
 lo dificulta, que luz es quien con su doctrina alébra, con sus pa-
 labras enseña, con sus acciones edifica, con su poder haze mila-
 gros; y todo esto hizo Christo en aquella gran ciudad, mas en

Episcop. *ella quando se publicò rayò? Quando etsi nō propter crucē, propter vul-*
Christop. *nus, quo in ipsa vulneratus est, confregi sentū gladiū, & bellū, & turbati*
in Psal. *sunt omnes, qui ascenderūt equos.* Quando, dize vn docto comenta-

dor de los Psalmos, si por la muerte no de Cruz, por la lâçada,
 si, que despues de muerto le dieron en el costado, conuocando
 las aquilas Imperiales, y al logró sus armas, arruinò sus defen-
 sas a solo sus muros, causando confusion, y turbacion en su Ca-
 ualleria, entòces se mostrò rayo, y agora se repitió, prouocado
 de insultos, en vengança de agrauios. O como desbaratò la ba-
 talla, beyendo, sin saber adonde iban, yendo a buscar en qual-
 quiera parte la muerte! Que a vn pecador dondequiera le sigue
 la desdicha, y en la misma seguridad le halla el peligro. O como
 arruinò las armas, siendo en su fuga despojo a la câpaña, dō de
 quizá

ya se hallaron mas gustosas, que vn braço mal nacido no acredi-
ta los aceros, antes los ofende. O como mal logró su gloria rin-
diendo los empinados penachos de sus soberuias vanderas, en
ochenta, que cogidas, glorioso aplauso fueron al mayor venci-
miento. Mas que mucho, si a vista de los agravios hechos con-
tra su divina ley en la Ermita de nuestra Señora de Guadalupe,
donde en gracia de Mons de la Força, famoso herege, se predi-
có su secta, cada soldado era vn leon! Que marauilla, si conside-
rando agravios hechos a la Magestad de vn Christo, en quien sa-
crilegos, pusieron las inhumanas manos, cada combatiente era
vn rayo.

Quatro misteriosos brutos, dize Ezechiel, tirauan de vn ad-
mirable carro, que en las riberas del Chobar segnia vn furioso
toruellino, que impeliendo lo caliginoso de vna nube, la hazia
escupir bombas de fuego. *Ecce ventus turbinis veniebat ab Aquilo. Ezech. 1.*
ne, & nubes magna, & ignis inualuens, & in media eius similitudo qua-
tuor animalū. Por quien el Cardenal de Belen el grã Gregorio,
con el resto de los Santos, entienden la providencia que Dios
tuvo con su querido Pueblo, quando oprimido mas, se vio cer-
cado de los Partos, Medos, y Babilonios, significados en el vi-
to nube, y fuego, sin excluir la que de ordinario tiene su divina
Magestad con los Fieles, dandoles de conocido el socorro quã-
do està mas desconocido el aprieto, y la necesidad mas a los o-
jos de todos, y quizá mirando, aunque de lejos tanto, el q̃ dio
Dios a España en la ocasion presente, y hallo que ponderar, q̃
pintado los soldados, q̃ previno su divino saber para el socor-
ro, a vn mismo tiẽpo q̃ los describe brutos, los llama rayos. *Ani-*
malia ibāt, & reuertebantur in similitudinē fulguris coruscantis, y no ra-
yos como quiera, q̃ dẽtro de la esfera de rayos ay rayos apazi-
bles, como enseña Plinio, *Aliqua sunt genera fulgurū, quae sunt hu-*
mida, quae non urūt, sed infuscant, que en lugar de abtafar, solo def-
lũbrã. Si no rayos furiosos, assi Geronimo, *In mediū fulguris hor-*
ribilis. Valgame el cielo, si son brutos, como son rayos? Si son vi-
sibles, que effo quiere dezir alli, como tan soldados viejos? Por
que subia con la consideracion a lo excelso de aquel trono, que
sustentauan sobre sus cabeças, *Merito fulmina, quia ad caelestia cõ-*
tẽplada enolant, dize Gregorio. Pues que ay sobre aquel trono?
Que? Ay vn Dios abrasado de amor de los hombres, ay vn Chris-
to crucificado por su bien, en quien los hõbres executarõ cruel-
dades por su mal. *Super capita corū eleuatus est mediator Dei, & ho-*
minum

Ezech. 1.

Plin. in
Bercho.S. Grego-
hom. 5.

Triunfo de España

Gilli. Ab
bas ser. 18
in Cant.

minum Christus Iesus. Y de la consideracion de vn Christo crucifi-
cado ofendido, que han de baxar los Fieles, en cuya cabeza es-
tá puesto el desagrauio de Dios, si no rayos, aunque antes subief-
sen brutos, pues para su vengança los comunica Dios lo q̄ Dios
es. Quan bien Giliberto Abad! *Fulgur efficitur, cui tu fulgas, si-*
mitem tibi redis, si quem irradias, similis ei erimus cum apparuerit, mō-
tes quos tali radio tangis, non fumigant, sed fulgurant. En rayo se con-
uierte, o amantísimo dueño de mi vida, el que tu hieres amo-
roso rayo; porque al que alumbra tu luz le hazes semejante tu-
yo, ellos mesmos lo dicen, permitete a nuestros ojos herido, y
veráñnos hechos rayos, que los montes a quien esta considera-
cion raya, no son montes que aluman, sino montes que rajan.
Montañas de Guipuzcua quien fue al socorro de tu mayor a-
prieto? No ignoro, que muchos Nobles en tu amparo subieron
a executoriar su sangre, o rramandola por ti. Mas el golpe ma-
yor *animalia ibāt*, nadie me puede negar, que fue de gente sin ex-
periencia, si ya no la tenian del arado, jde soldados visoños, sin
militar disciplina, y hallan, que fueron rayos *In modum fulguris*
coruscantis. Esse nombre los dauan los mesmos enemigos. Pues
como rayos, si visoños antes? Porque hazian la causa de la Fè,
militauan las guerras del Señor, que corre por su cuenta el de-
fendella, y el vengar sus agravios. En seguimiento suyo fueron
hasta la lengua del agua, donde se aclamò segura la vitoria, y
perecieron muchos.

Indicij 5.

Hebraeo.

Donde se anegaron los carros, y perecio la parte del Exerci-
to, allí se aclamen las justicias del Señor, executadas en los ene-
migos nuestros, y las misericordias de Dios hechas al Pueblo
de Israel. Dixo Debbora, y Barahac, *Vbi collisi sunt currus, & ho-*
stium suffocatus est exercitus, ibi narrentur iustitia Domini, & clemen-
tia infortes Israel. El Hebreo, *A voce sagittatorum conferent iustitias*
Jeonahc. A las voces de los Sagitarios conferirán las justicias
del Señor. Cayetano, *A voce fulminū.* A las voces de los rayos.
Que rayos con voz son estos? Los mesmos que llama el Hebreo
Sagitarios. Pues si Sagitarios son los que figuieron la vitoria
hasta hazellos reconocer fuerças diuinas, como los llama ra-
yos? Facil está la solucion de la dda. Porque quando Dios pre-
tende, que se conozcan por castigos suyos los vencimientos, pa-
ra conseguillos, cada soldado haze, que parezca vn rayo. *Inten-*
di (dize Cayetano) *per voces sagittatorum, tonitrua diuinorū fulmi-*
num, in locis ubi hauritur aqua, hoc est, iuxta torrētes, ubi superatus est
Exer-

exercitus, & inde conferent commemorando iustitias Domini vindicatas. O si ciegos a la razon, sordos a la verdad, y a la confesiõ mudos, acabarais de conocer yerros que oy os atrauiesan el cuerpo, ser rayos, que desta nube de España despide el Iupiter celestial, para que si no por la inclinacion, por el suplicio, si atẽ tos conozcais el camino de la vida, y recogiendoos al sagrado de nuestra santa Iglesia, huyais rigores de la diuina justicia, que seuera fulmina desde el tribunal diuino de la Cruz indignaciones, Fecisti iudicium meum, & causam meam, sedisti super thronum, qui indicas iustitiam, hasta que triunfando en sus rayos Españoles põga sus enemigos por despojos de sus pies, Donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.

V E R S. IV.

I*Nimici defecerunt framea in finem, & ciuitates eorum destruxisti, Las armas del enemigo perecieron en fin, assoladas sus fortificaciones, y trincheas. La Hebreá, Ignita machinamenta, perecieron sus tiros, mosquetes, y escopetas. Casiodoro, Lancea, perecieron sus picas. Todo esto dize segun parecer de Vlpiano, ff. de vi armata, l. tercera, §. Armis. Aquella palabra, framea. Al aliento de que armas? A los brios de que aceros perecio tanta municion de guerra? Agustino, His gladius vincendis, & ad defectum perducendis instat illi gladius. A la de aquella espada? Menos lo alcanço. Que espada es aquella, que ella sola puede, y vale para arruinar tantas armas, mal lograr tantos aceros, desperdiciar tantos tiros? Homo Dominicus gladius Dei bis acutus. Aquel hombre Dios acerada espada de dos filos. Esta es la que triunfa valiente, y la que mal logra alentada, es la que arruina lucida, las enemigas armas al poder de esta mal lograron su valor los de nuestros enemigos la vispera feliz del mas*

Vlpi. ff. de vi armata, §. Armis. Aug. hic.

alegre Nacimiento de la Aurora mas hermosa
 Maria Señora
 nuestra,

Triunfo de España.

IV. C O N C E P T O.

Que solicitó su diuina Magestad por peregrinos medios, consiguiesse nuestra España feliz la gloria del mayor vencimiento, vispera del Nacimiento de Maria santissima, para que reconociesse todo el mundo, que corrian por cuenta desta diuina Señora todas las medras de España, con quien franqueó este dia el archiuo de sus mayores tesoros, para que alcançasse de los enemigos vitoria, y coronas duplicadas del triunfo.

COn preuenido Consejo los dos Principes mayores, q̄ Gouernadores de las Armas de España, siēdo credito inmortal a la Naciō, fuerō admiraciō a la Fama, dispu sierō el Exercito para dar socorro a la oprimida plaça, quādo al executar su intēto se leuāta del prozelos̄ mar densa niebla, q̄ misterioso el Sol, si no vécido de tanta obscuridad, le puso a medio dia, dexando tan en tinieblas el cāpo, que se dificultō Egypto, no viendose vnos a otros; siguió a la niebla t̄ a su rioso viento, que era arista monible la mas robusta encina a sus aliētos, mal sentida vaa nube deshecha en truenos, lleno de pa uor el campo, siendo desenojo de su furia tan crecidos diluuios de agua, y piedra, que se miraua repetido el que en los prime ros dias del siglo sobrepujō los montes, tormenta, que deshe cha, si no mal logró intentos, alargō execuciones hasta el dia fe liz, que fue preludio al Nacimiēto de la hermosa Aurora, en es yos braços, sin duda, nació el Sol, sin que hasta entōces ni se hu uiesse desencapotado el cielo, ni remitido el zeño la borrasca; en este pues, emprendieron la faccion, no sin misterio, q̄ fue tra ça diuina, para que viendo en tal dia conseguir tan gloriosa vi toria nuestra España, la reconociesse el Orbe Patrona desta di chosa Nacion. Tan valido, dize el Texto sagrado, Iudicum s̄ andaua el Exercito del presomido Sifara en tiempo de Sāgar y de Iael, que ocupando los caminos, solo se trataban las ocul tas sendas, y llegauan osados hasta las puertas de la sitiada ciu dad, *In diebus Sangar filij Amih, in diebus Iabel quienerūt semita, & qui ingrediebantur per eas, ambulauerunt per cales denios.* Explicaciō es del Eminēte Cayetano, *vi effugerūt hostes, descēdebāt enim usq; ad portas ciuitatis.* Y los Capitanes vn tiēpo tan valerosos, q̄ hazian en semejante aprieto? *Cessauerunt sortes in Israel, & quienerūt.* Mi rando el enemigo estar se quedos. Que? Suspenas las armas en

Iudic. 5.

oca.

oçasion q̃ tanto les necessita la plaça? O cobardes Capitanes! ò femeniles alientos! Salid, salid a la campaña, sientâ vuestros brios sus alientos, reconozca vuestro valor su poder, resistâ sus osadías vuestras tropas, repriman vuestros aceros su orgullo, q̃ esperais a vista del peligro? *Donec surgeret Debhora, surgeret Mater in Israel.* Esperamos a que se levante Debhora, a que se levante la Madre de Israel, que el triunfar de nuestros enemigos está reservado a esse dia, porque es dia en que renace la que como madre, ha de hazer nuestro negocio, y como amparo, ha de pelear nuestras guerras. Leuantòle, y vencieron, dize Cayetano, *Pest Caiet. hic cōmemorata diuina opera, mirabilia temporis patrum priscorum, transiit ad statum populi, paulò ante hanc victoriam, ut opposita iuxta se posita magis elucrescat, ad hoc enim tempora Sangar commemorat, & iēpus istius victorie, quādo surrexit Debhora, surrexit Mater in Israel.* Que Exerçito mas pujante, que el que vio en sus montañas Guipuzcua? Que soldados mas apoderados por la mar, y por la tierra de los caminos? Que sitio mas apretado, que el que en que se via Fuerte-Rabia? Que Esquadrones mas atrenidos, pues se llegarã hasta las mismas murallas? Y tus soldados España, que hazen? *Cesauerunt, & quieuerunt.* Estarse retirados en sus aloxamientos. Soldados, y Españoles, y quedos, estando el enemigo molestando la Plaça tã a todo romper, que en solo quatro dias la dà dos assaltos, y la dispara dos mil y quatrociētas balas de artilleria, que es esto? Son essas las hazañas que antiguamente os grãgearon credito de leones? Son essas las valentias que immortalizarõ fama à vuestros mayores? Que aguardais? *Donec surgeret Debhora, surgeret Mater in Israel.* conocido está el misterio, aguardamos el Nacimiēto de Maria Debhora celestial, Madre de España, q̃ a esse dia tiene Dios vinculadas glorias suyas, y vitorias nuestras. O como parecieron leones los que se sospechauan corde-ros esse dia. Quien no fue vn Hector en el valor, en el ardid vn Aquiles, en la espada vn Cesar, y en los alientos vn Marte? Diganto los efectos. Mas que mucho, si les franqueò esse dia para el gallo de la guerra el tesoro de sus mayores riquezas, el armario de sus poderosas armas. Que no etiã en casa aquel varon, q̃ to es por excelencia, dixo el Sabio, *Abijt via longissima sacculum pecunie secum tulit, in die plena luna reuersurus est in domum suam.* *Prober. 7* Hizo vna larga jornada, cōsigo se lleuò sus tesoros y riquezas, no boluerã a su casa hasta el dia de la Luna llena. Nuestro Hugo entiendo este lugar de la subida que hizo Christo al cielo el dia

Triunfo de España.

de su triunfante Ascension, llevando consigo el archino del tesoro de nuestra redempcion, que fue su cuerpo sagrado archivo de su sangre sacrosanta, cuya venida será el ultimo dia. El gran Padre y Eminentísimo Cardenal San Buenaventura, del retiro que haze Dios de vn alma, le explica, y de los fauores que le haze reconciliada. Excelente explicacion. Mas digame, ya que estos fauores se ayan de hazer, porque se ha de aguardar a que esté la Luna llena? Que Luna es esta tan misteriosa, que solicita con su llenez comunicaciones francas de los tesoros de Dios? No le rondemos la puerta, digamoslo de vna vez. Es Maria santísima, a quien en su Nacimiento la llamó Luna Ruperto, *Luna quando nata est.* Esta es la Luna en cuyo nacimiento franquea Dios sus tesoros, y comunica sus riquezas. *Vir iste Christus in domo sua non fuit, quando per Hicnemiam conquerendo dixit. Reliqui domum meam, dimisi hereditatem meam, saculum etiam pecunia secum tulit, quia thesaurum misericordiae, & gratia sua à mundo abscondit. Sed ecce vir iste in die plena Luna reuersus est, illius in quam Luna, de qua dicitur, Pulchra ut Luna, Luna est ergo Maria, & Luna plena.* Quien viendo las fronteras de España tan acoladas de enemigos, tan infestadas de las armas, tan asligidas de la guerra, no juzgara retiros en Dios por culpas nuestras? Quien no le juzgara indignado por nuestros pecados? Mas, ò feliz suceso! Hegue el dia del dichoso Nacimiento desta llena Luna, y verásle tan generoso, tan franco, tan liberal, que haze plato franco de sus bienes, y en publica mesa se dá á sí mismo en comida, para que le coman todos, como lo hizieron los mas de nuestro Exercito, y armados destas armas de Dios salgan a triunfar de las armas enemigas, que quien con ellas se arma, alientos llena de Dios para vencer.

X
Bonauen.
sc. 7.
Esp.

Con poderoso Exercito sale el Amalequita en la soledad de Rafidin, al encuentro al Pueblo Israelita, y dízele Moyses a Iosue, *Exo. 17. Elige tibi viros, & egressus pugna contra Amalec.* Escoge Iosue los soldados a tu gusto, y saliendo a la campaña pelea contra Amalec. Quien no extraña el que contra tan poderoso Exercito se contente Moyses salga Iosue por Macise de Campo General, quando tal vez le vi yo tan reparado, que aun Angeles despreciaba, y solo por Capitan queria a Dios? *Exo. 37. Si non tu ipse praeceas, ne educa nos de loco isto.* Y como a de mal contento solo Dios lleuaba el baston de General, peleaba sus batallas,

llas, y le servia; y con esso consolaba el Pueblo, *Dominus pugnabit pro vobis*. Que nonedad Moyfes es esta? Ya os pagais de los alientos humanos, y en ocasion que pide brios mas que de hombre? Ahora si, que fuera bueno, Moyfes, el tener vn General como Dios; buelue, buelue a esta campaña los ojos, y verás vn Exercito, que vence en lo numeroso las arenas del mar, que parece en lo lucido vn resplandeciente monte de acero, que emula en lo sangrieto las fieras que son mas fieras. Como pues, te contentas con vn Capitan que es hombre? Porque es hombre, me responde Origenes, que ha comido ya el maná misteriosa figura de Christo sacramentado, y hombre, que ha comulgado, aunque en figura, alientos tiene de Dios para vencer, salga, y vencerá. *Antequam populus manducasset panem de celo, non dicitur pugnasse; sed Dominus pugnavit pro vobis, & vos tacebitis, ubi acceperunt maná de celo, illico inquit Moyfes ad Iosue, Elige tibi viros potentes, & egressus pugna contra Amalec.* Contra tanta gente, contra soldados tantos, solo con dos mil que escoge, sale a dar socorro a la Plaza aquel Principe, que Macesse de Campo de los Tercios de Navarra, ya se acreditó hijo de Marte en los alientos, faccion al parecer, imposible, y como tal mal sentida de otros muchos, mas de el tan seguramente esperada, que aconsejandole no aventurasse la vida a tan conocido peligro, dixo: Para el aliento que llevo en el coraçon (y lleuava el cuerpo de Christo, que auia recibido) tantos enemigos son pocos, a ellos soldados, que la vitoria es nuestra, y consiguiéronla, y con ella el triunfo del vencimiento, que este diuino Señor no solo recibido dá fuerças para vencer, sino coronas para triunfar.

Orig. hom.
11. in
Exod.
Exod.

Que hiziesse para poner los panes de la proposicion vna me fa mandó Dios a Moyfen. Hizola. *Et fecit illi labium aureum per gyrum, ipsique labio coronam auream, & super eandem alteram coronam auream*, y en la circunferencia suya puso vnos labiecillos de oro, y del mismo metal dos vistosísimas coronas. Todo tiene misterio, mas en lo que se me ofrece singular es en el titulo q̄ dá al adorno de su circunferencia el Espíritu diuino, q̄ es de los labios, mas a lo corte fano le llamara, si le nóbrara orla, mas a lo culto de estos tiempos, si le llamara margē, y mas al proprio, si le intitulara horde; pues porq̄ le llama labios? *Fortassis, me respōde vn docto Comētador de los Cātares, quia facit allusionē ad labia,*

Exo. 37.

Hiercrv.
Ormach.

qua

Triunfo de España.

qua ad hanc caelestem mensam circumstare debent ad Corpus Christi Domini desumendum. Porque haze alusion a los religiosos labios, q̄ devotos llegan a recibir en ella el sacrosanto cuerpo de Christo Señor nuestro. Admito el sentir, y pregunto, porque sobre estos labios puso dos coronas? *Quia labia hanc mensam circumdantia duplici corona circumdat Dominus.* Porque son duplicadas las coronas con que laurea Dios los que le reciben vna, y la principal la de gracia, y esta es la q̄ todos auiamos de solicitar cō vna verdadera disposiciō, de tal suerte, que sin intermediarse siglo, fuese disposiciō vna comunion para otra; otra de fama, de credito, y de honra, que es la que solicitan los que amantes del siglo siguen sus vanidades, y esta tãbien dà este diuino Sacramento; pues los que devotos le reciben gloriosos vencen sus enemigos, y valientes triunfan de las armas de sus contrarios, *Inimici defecerunt frameae.*]

V E R S. V.

Genebrar

P*erijt memoria eorum cum sonitu, & Dominus in aeternum permanet.* Enfin, para que le tenga el sermon, dize el Psalmista, que pereciō con ruido su memoria. Y Genebrardo, *Celerissime, citissime,* que fue todo en vn instante, de suerte, que fue todo vno, llegar, ver, y vècer. Afortunada por cierto victoria la de David, mas que la deue la del gran Filipo de fortuna? Si por lo acelerado, quien jamas vio en tan poco tiempo deshecho tãto poder, pues apenas durō el limitado tiempo de quatro horas, el acometerse los Esquadrones, el huir el enemigo, y el despojarle el campo. Si por lo ruidoso, ninguna mas en todos nuestros siglos, pues ella sola entre quantas ay en Milan, en Flandes, en el Brasil, se ha robado las atenciones de los Monarcas; mas no por esso, no, la juzgo tan dichosa, ni es esso lo que por ella inmortaliza el santissimo nombre del Señor, sino por lo que, como dixo el Cartusiano, la alcançò David, sin perdida de su gente, sin derramamiento de sangre en sus soldados, y con ruina vniuersal del enemigo, *Hec fuit praeda David, quasi dicat, sã praelatã copiosãq; pradã decuit David diuina virtute acquirere.* Esto es lo que ha hecho ruidosa nuestra gran victoria, esto es lo que la ha hecho celebre, pues siẽdo mas de quatro mil los muertos del enemigo, gran destrogo! apenas llegaron a quarenta los nuestros; corta pena para tanta gloria, limitado sentimiento

Cartes.
ad 1. Re.
30.

miento para tanta dicha; breue ruina para vitoria tanta. Esto ha inmortalizado el credito de nuestro gran Señor en las barbaras naciones.

V. C O N C E P T O.

Que quando el soberano Dios de los Exercitos quiere acreditarse poderoso con los hombres, y darse a conocer omnipotente al mudo, de tal suerte dispone las vitorias, que siendo comun la ruina al enemigo, sea tan particular en los suyos, que apenas aya en estos muertes q̃llorar, quando en aquellos apenas queda quien llore las muertes.

POr las altas breñas, y empinados riscos de Boses, y de Senè, montes Filisteos, subio aquel gallardo jouden heredero de los briosos alientos de su padre Saul, Ionarás digo, solo acompañado de su Armero, deseoso de venir a las manos con el Filisteo incircunciso, trepò sus cùbres, bien así qual fuele el veloz gamo, y hallose en el peligro, que quien le diligencia presto le halla, dio el braço a los lucientes aceros, y con ellos tan mal rato al poderoso enemigo, que en breue espacio de tiẽpo y de lugar, veinte de los q̃ osados mas se opusieron a su furia midieron cadaueres la tierra. Valentia, que dexò aborta la tierra, *Omnis populus stationis eorum, qui erant ad probandum obstupuit, & conturbata est terra.* Y el sagrado Texto la calificò milagro. *Et accidit quasi miraculum à Deo.* Si el Espiritu diuino, q̃ afuer de Dios, como sumamente sabio, no se puede engañar, ni engañar por sumamente bueno, no le diera esse titulo, no le tuuiera por tal. Quando en humanas, y diuinas letras se leen facciones mas lucidas, y no calificadas? Tideo hijo de Oeneo Rey de Calidonia, como refiere Tortelio en Tebas, solo dio a cien mancebos, los mas belicosos, muerte, *Centum iuvenes omnium fortissimos solus interfecit.* Aristomenes Messenio, autor Plinio, solo a treçietos lacedemonios dio la muerte, *Aristomenes Messenius 300. lacedaemones occidit.* Atilio valeroso soldado del Cesar, segun Plutarco, el solo rindio vna naue, *Prostratis omnibus nauem occupauit victor.* Para que tanto profanar con humanidades el discurso? Abrahan con los de su corta familia solamente no triunfò de quatro Reyes en los campos de Sodoma? Gen. 14. Sanson en el de la quijada cõ la de vn bruto no arruinò mal Filisteos? Iudic. 15. Porque pues, esta faccion la acredita milagrosa? Quando si

1. Re. 14

Tortelio
lib. 6.

Plin. lib.
11. c. 36

Plutarc.
in Cesar.

Gene. 14.

Iudic. 15.

Triunfo de España

Ambros.
ser. 1. de
Eliseo.

no la niega a estas, por lo menos no lo dize? Dio a mi parecer la razón gallardamente san Ambrosio, *Quia ita hostes postraverat, ut de illis nullus occumberet.* Llamalla milagrosa, porque vencieron de tal suerte, que ni una gota les coltó de sangre el vencimiento, *Et hac est vera, hac inorata victoria ubi sic adversarius vincitur, ut de vincenibus nullus ledatur.* Y vencer sin daño considerable, milagro es, y milagro en que Dios manifiesta su poder. Milagrosa fue España tu vitoria, milagroso tu triunfo, pues de tal suerte triunfaste de tus enemigos, que apenas viste perdida de tus soldados; de tal suerte venciste sus vanderas, que apenas te quedò sentimiento, que aguasle tanta gloria, gozate felizes siglos dichosa, y la fama dilatada en lenguas aclame tus Capitanes por el Orbe, para que conociendo el innencible poder de tus armas, como dixo Paulo Orosio en otra semejante ocasiõ,

Paulo O.
rosio li. 7.
c. 35.

Todos bellum proferant, tam pia necessitate susceptum, iam divina foelicitate confectum, tam clementi benignitate sopitum, ubi neque pugna gravem cadem, neque victoria cruentam exegerit ultionem. Celebran esta guerra justa, por hecha con tanta necesidad, como es la propia defensa, dichosa, por dada con socorros del cielo, y feliz, por consumada tan gloriosamente, que sin derramamiento de sangre se configuio la gloria del vencer. Gracias a aquel divino Señor, y a aquella celestial Señora gracias, cõ cuyo favor, con cuyo auxilio esta se ha conseguido, y se alcançarán todas, no solo de los visibiles enemigos, que molesta nuestro sosiego, è inquietan nuestra paz, sino tambien de los invisibiles, q̃ a fuer de mas poderosos, como para vencellos piden mas gracias, en el triunfo asseguran mas gloria. Ad quam nos perducatur, qui regnat Deus per infinita seculorum secula. Amen.

Quidquid in hoc dixi, & in alijs dixero, sancte Romana Ecclesie correctioni libenssimè submitto.

